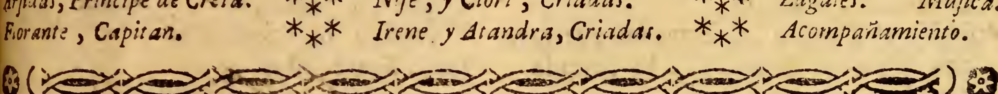
COMEDIA FAMOSA.

TAMBIEN POR LA VOZ HAY DICHA.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

El Rey de Chipre, Barba.	*Feniſa, Infanta de Chipre.*	*Rugero, Capitan.*
Arion, Principe de Egnido.	*Doris, Princeſa de Egnido.*	*Bato, Villano.*
Lidoro, Principe de Rodas.	*Florilla, Zagala.*	*Venteſa, Criado.*
Arſidas, Principe de Creta.	*Niſe, y Clori, Criadas.*	*Zagales. Muſica.*
Florante, Capitan.	*Irene, y Atandra, Criadas.*	*Acompañamiento.*



JORNADA PRIMERA.

Mutacion de Boſque: ſalen cantando, y baylando al ſon de ſonajas, y caſtañetas, Doris, veſtida de villana, Florilla, Zagala, y Zagales; y detràs el Rey, Feniſa, Lidoro, Arſidas, Niſe, y Clori.

Muſica. AL Heroe glorioſo,
que Chipre venera,
que à Marte conduce
las ſacras ofrendas,
celebren diverſas
en fuego, y en aire,
en agua, y en tierra,
incienſos, matices,
corales, y perlas.

Rey. Zagales de eſtas montañas,
Serranas de eſtas riberas,
à quien el pielago undoſo
baña de continuas perlas;
yo os agradezco la alegre
feſtiva aclamacion vueſtra,
el dia en que al ſacro Templo,
que à la elevada cimèra
de eſſe verde monte ſirve
terſo plumage de piedra:
Yo, y mi hija Feniſa vamos
à conſagrar las ofrendas
de inocentes recentales
(nobles victimas ſangrientas)
al Armipotente Marte,
porque ſu deidad conſienta,
que Chipre de Creta triunfe,
pues declaradas las guerras
tantos años, en cada uno
los ſacrificios renuevan,
la purpurea tèz al ara,
y al ſimulacro la deuda:
y aſsi, pues vueſtra lealtad
con eſtas ſencillas mueſtras
ſe explica, vueſtros disfraces,
alegrias, y cadencias
proſigan, por ſi conſiguen
que Feniſa ſe divierta.

Feniſa. Agradecido, ſeñor,
mi afecto à vueſtra fineza,
ſolo ſe atreve à expreſſaros,
que ſu mayor complacencia
ſerà, que contra Arion,
Principe injuſto de Creta,
(de quien Chipre ha recibido
tan continuadas ofenſas)
las deprecaciones juſtas
no ceſſen, haſta que muevan
de la guerrera Deidad
el auxilio en la defenſa
de vueſtro heroico laurèl,
pues ſolo me divirtiera
vèr tapete de eſſas plantas
tanta enemiga ſobervia.

Doris. Cielos, quièn dixera, quièn, *ap.*

que

que aquella contraria eſtrella,
que conſigue hacer mi vida
baldon de ſus influencias,
por tan eſtraños caminos
me traxeſſe, donde oyera
injurias de quien adoro,
ſin poder deſvanecerlas?
Ay Arion, ſi tù ſupieſſes,
que Doris en tan adverſa
ſuerte, entre ſus enemigos,
de eſta ruſtica corteza
diſsimulada::- Mas què hago?
còmo aun al viento mis quexas
fio, ſin vèr, que aun del aire
no eſtàn ſeguras mis penas?
Diſsimula, corazon.

Arſid. Ya el Templo, abiertas las puertas,
nos aguarda. *Lidoro.* Y à la entrada
con la Sacerdotal Veſta,
de Marte el ſacro laurèl
(coronada la cabeza
del verde explendor de Dafne)
hace ſeñal de que eſpera.
Ay Feniſa, que à tus ojos, *ap.*
ni un leve deſcuido deba!

Arſid. O quànto, Cielos, me canſa *ap.*
la preciſa competencia
de Lidoro, aunque à Feniſa
tan poco en los dos merezca,
ni repetido el obſequio,
ni expreſſada la fineza!

Florill. Oìd: antes que ſe vayan,
Doris, que es la mas diſcreta,
llegue à ofrecer nueſtro dòn.

Zagal 1. Y Batillo dònde queda?

Florill. Mi eſpoſo, como ha tan poco,
que vino à aqueſtas riberas,
perdido en aqueſſa playa
ſe quedò èl, y otras dos beſtias,
que ſon nueſtros dos borricos.

Zagal 2. Mucho falta en que èl no venga,
que es diſcreto en todo, aunque es
tan tonto de la cabeza.

Rey. Principes, entrad.

Arſidas, y Lidoro. Ya os ſigo.

Zagales. Doris? *Doris.* Què decìs?

Zagales. No llegas?

Llega Doris con un canaſtillo de flores, y fruta, y ſe arrodilla.

Doris. Dadme, gran ſeñor, las plantas,
(ò Cielos, quànto me cueſta *ap.*
humillar la altivèz mia!)
y antes, gran Rey, que os merezca
el Templo, y queden quexoſos
los valles de vueſtra auſencia,
admitid en holocauſto,
para la Deidad ſuprema
que impetrais, flores, y frutas,
que es bien adulen las ſeñas
del Alva, à quien à ſu lado
conduce una Primavera,
de quien ſiendo ſombra el Sol,
mendìga las influencias.

Zagal 1. Pardiez, que lo dixo bien.

Rey. Levantad, Serrana bella,
que yo agradezco, y admito
vueſtro ofrecimiento.

Feniſ. Entre eſtas
montañas pudo aprenderſe
oracion tan bien diſpueſta?
Serrana, de dònde ſois?

Zagal 2. Yo lo dirè: es foraſtera.

Feniſ. Foraſtera? *Doris.* Si ſeñora,
poco ha que es aquella Aldèa
mi amparo (ò ſuerte enemiga!)

Feniſ. Y quièn à eſtas aſperezas
os traxo? *Doris.* El hado, que en mi
de repreſentar tragedias
jamàs ſe canſa. *Feniſ.* Ya haceis
que entre en cuidado con eſſas
prevenciones, pues ni el roſtro,
el talle, ni la modeſtia,
de ruſtica dàn indicios,
y à tan apacibles prendas
algo inclinada, confieſſo,
que guſto ſaber [illegible]era
quien [illegible]: Yo os harè buſcar
al punto que ſe fenezca
la religioſa funcion.

Doris. Yo ſoy una eſclava vueſtra;
eſto es lo mas que es poſsible,
que de mi vida ſe ſepa.

Rey. Vamos, hija. *Feniſa.* Señor, vamos.

Flor. La caza ha de eſtàr diſpueſta
para deſpues? *Rey.* Si, Florante.

Arſid. Ya Marte, ſeñora, tiembla
de vèr vencidos ſus rayos
ſolo à vueſtras influencias.

Feniſa. Valiente exageracion!
ſiempre de èſte me moleſta

la vanidad arrogante.
Lidor. Si el sacrificio os empeña,
señora, bastantes almas
os pueden servir de ofrendas.
Fenisa. Pues si tantas almas logro,
no echarè menos la vuestra.
Lidor. Como en essa està, supuesto,
que dominio no me queda
desde que os vì, era, señora,
escusado el ofrecerla.
Fenis. Basta, Principe. *Clori.* Oyes, Nise.
Nise. Què quieres? *Clori.* Mal la Princesa
trata à Arfidas. *Nise.* A Lidoro
no muy del todo desprecia.
Clori. No sè yo si elige bien.
Flcrill. Vamos con gira, y con fiesta
hasta el Templo. *Todos.* Vamos, pues,
bolviendo à decir la letra::-
Music. Al Heroe glorioso, &c.
Entranse con el quatro primero danzando, y cantando.
Doris. En tanto, Cielos, que al Templo
acuden todos, y dexan
solo à mi pesar conmigo,
vamos ajustando cuentas
entre tù, y yo, suerte mia,
por si alcanzandote en ellas,
en un alivio me puedes
satisfacer tantas penas.
Yo Princesa no nacì
de Egnido, y criada en Creta
al lado del Rey mi tio,
rica no vivì, y contenta?
y lo que es mas, de Arion
mi primo à la gentileza,
al valor, y al lustre heroico
de sus adquiridas prendas,
desde mi primera infancia
no rendì la vida en muestra
de un amor, que hicieron fuerte
la crianza, y la influencia?
sin que jamàs consiguiesse
penetrar (por mas que cuerda
lo solicitè) si en èl
hallaba correspondencia?
No passaba, en fin, à Egnido
(muerto mi padre) à la herencia
de su estado (ay de mì triste!)
ufana, por si pudiera
esforzar la inclinacion
de mi primo al verme Reyna?
Pues còmo es posible, Cielos,
que entre los casos (que ciega
la Deidad de la fortuna
dispone variable) quepa
el de hallarme en Chipre, donde
de Egnido à un tiempo, y de Creta
mortales odios mantienen
las inexorables guerras,
que tan à costa de Chipre
las tres Coronas fomentan, *Truenos.*
obligandome::- *Dentro.* Ay de mì!
Dent. Arion. Supremos Dioses, clemencia.
Doris. Valgame el Cielo! què vagas
mìseras voces funestas,
rèmoras de mi atencion,
suspenden à mis tristezas
el discurso? *Arion.* Antes que el Mar
mi infelice tumba sea,
permitidme, que cantando,
cisne de sus aguas muera.
Dent. Vent. Y à mì dexadme que llore,
vèr que en el agua fallezca
quien siempre viviò en el vino.
Voces. Norabuena, norabuena.
Doris. A lo que desde esta playa
(que el Mar à embates argenta)
se descubre, un baxèl miro,
que varado à vista de ella,
dos hombres arrojar quiere
al agua: (bàrbara empressa!)
y aun desde aqui se distingue,
que uno de ellos pulsa, y templa
un instrunento, y con èl
à los pielagos le entregan
Tocan à lo lexos un instrumento.
de las ondas: quièn viò, Cielos,
puesta en musica la pena,
lisonjeando su dicha,
solemnizar su tragedia?
Pero què miro! un Delfin
(de quien las historias cuentan
naturales, quanto el dulce
musico ruido los lleva)
en sus nacarados ombros,
que bruñò de plata tersa
la naturaleza varia,
lo recibe, y por las crespas
ceruleas ondas, marino
sensitivo esquife buela;

y el otro que le acompaña,
aſido à ſus ropas meſmas,
libre navega con èl.
O Rey del Mar, quànto enſeñas
de piedad oy, que à los hombres
en ſus crueldades afrentas!
Voces. Gran prodigio! *Otros.* Leva el ancla,
vira al Mar. *Otro.* Iza la vela.
Vent. Señor, no ceſſes, pues vès,
que eſtà en tu voz tu defenſa.
Deſcubreſe el Mar, y un Delfin, y en èl Arion con un inſtrumento, y canta.
Canta Arion. Marino Rey del golfo,
que bien el ſerlo mueſtras,
haciendo que tu inſtinto
copie la mageſtad en la clemencia.
* A la playa me guia,
porque conſagre en ella
Templo à la Deidad ſacra,
que influyò en tus piedades mi defenſa.
* Mi eſpecie me perſigue,
y la tuya me alverga,
y en tu accion aſſeguras,
q̃ hay fieras hombres, y q̃ hay hombres fieras.
* Rizo dosèl te formen
por criſtalinas ſendas,
como à Rey de las ondas
roxos corales, conchas Eritrèas.
Eſtrivillo. Nada àzia el Puerto,
la orilla anhela,
ſi acaſo en la borraſca
la playa no produce otra tormenta.
Doris. Valgame el Cielo! ò me miente
mi confuſion, ò las ſeñas
del que racional baxèl
los liquidos vidrios quiebra,
ſon de mi primo Arion:
ſi acaſo mi vida ſueña,
y lo que el alma apetece,
le eſtà fingiendo la idèa?
Pero no, pues mas diſtintas
las eſpecies de mas cerca
me dicen, que es èl: las ramas
me eſcondan de eſta aſpereza
haſta averiguarlo bien,
pueſto que àzia aqui ſe llegan.
O feliz yo, ſi empezaſſe
à hallar piedad en mi eſtrella! *Retiraſe.*
Apeaſe del Delfin, y cierraſe el foro del Mar, y ſale Arion con un inſtrumento, y Ventoſa.
Arion. Salve, ò tù, piadoſa Madre,
que tan perſeguida alvergas
la vida de un infeliz.
Vent. Salve una vez, y quinientas,
que à dos humanas ſardinas
les tienes ſuelo en que puedan
piſar, aſsi les tuvieſſes
el cielo de una Taberna.
Arion. Ya el marino bruto, que
piadoſo le diò à mi quexa
(quizà à merced de Neptuno)
tabla en ſus eſcamas negras,
para ſalvarſe, en las ondas
ſe ſumergiò. *Vent.* Y conſidera,
que ſin pedirnos un real
por el paſſage, nos dexa
ſeguros, que ſolo un bruto
tan gran diſparate hiciera,
como ſervir ſin cobrar.
Doris. El es: corazon, alienta
con tal dicha. *Arion.* Què parage
ſerà en el que nueſtra adverſa
fortuna nos ha arrojado?
Vent. Quièn quieres que aqui lo ſepa:
ſolo mis tripas me dicen,
ſegun lo que me vocean,
que eſta es la tierra del hambre.
Arion. Calla, necio, que eſtas peñas,
y eſtas ſeñales (que todas
con las noticias funeſtas
confirman del peregrino,
que nos diò noticia de ella)
nos dicen, que eſte es el ſitio
en que yace la belleza
de Doris mi prima, ſiendo
ſu ſepulcro las arenas,
quando en ſu paſſage à Egnido
corriò ſu baxèl tormenta,
y ſe anegò en eſtas playas.
Vent. O què bien hizo ſu Alteza
en morirſe! *Arion.* Por què, loco?
Vent. Porque nos quitò ſu auſencia,
à mì mareos, y à tì
quebraderos de cabeza:
yo por aguantar vigilias,
y tù por hacerla fieſtas.
Doris. No ſolo sè que es èl, pero
que de mì auſente ſe acuerda:
què bien hice en ocultarme!
Arion. O, eſpiritu, que la eſfera
ocu-

ocupas de su deidad::-
Vent. Señor, à quièn llamas? *Arion.* Estas
memorias, que la consagro,
pon en tus aras perfectas.
Vent. Cierto, que allà à la otra vida
le embias à tu Princesa
hermosa ayuda de costa.
Arion. Dònde estàs, imagen bella?
idolo de mis sentidos,
dònde estàs? *Sale Doris.*
Doris. En tu presencia.
Vent. Valganme ochocientos Sastres!
Arion. Elado el aliento, yerta
la accion, sin mì estoy. *Vent.* Bolò:
señor, segun estas señas,
de aparecersenos almas,
apostarè la cabeza,
que estamos en los Infiernos.
Arion. Sombra, fantasma, ò quimera,
yo, si, que::- *Doris.* De què te turbas?
Arion. Nunca, pues::- *Doris.* De què te yelas?
Vent. De vèr una muerta, que habla:
aunque no es mucha estrañeza
en muger, que las mugeres
hablan aun despues de muertas.
Doris. Viva estoy, no te retires,
Doris soy, en vano intentas
huir de quien en el alma
tiene tu imagen impressa,
desde que para tu esposa
la fortuna lisonjera
me dedicò: à Egnido iba,
como sabes, quando en estas
playas, perdido el baxèl
me arrojò, y aqui encubierta,
mudando en este burièl
las ricas preciosas telas,
he vivido, sin que nadie
quien soy hasta aora sepa,
y::- *Arion.* Tente, que ya agradezco
à mi suerte su inclemencia,
pues padeciendo contigo
ya es felicidad mi pena.
Es possible, hermosa Doris,
que estàs viva!
Doris. Hasta aora muerta
estuve, pero sabiendo,
que aun vivo en tu pecho, en essa
esperanza resucito.
Vent. Ay, señora, si tuvieras
que darnos con que esforzar
estas tripas macilentas!
Arion. Què ventura! *Doris.* No muy grande.
Arion. Què dicha! *Doris.* No muy perfecta.
Arion. Còmo no? *Doris.* Como esta Isla,
donde la fortuna adversa
te arrojò, es Chipre, enemiga
de tu Corona. *Arion.* Ay mas penas!
Vent. A bella parte venimos.
Doris. Y luego al punto, que sepan,
que en ella estàs, si es que el hado,
que lo penetren ordena,
havràs de morir::- *Vent.* Tomates.
Doris. Sin remedio. *Vent.* Berengenas.
Doris. Y quantos contigo::- *Vent.* Abispas.
Doris. Estuvieren. *Vent.* Tomate essa:
los diablos lleven mi alma,
si paràre en legua y media.
Arion. Con que esta es Chipre? Fortuna,
para què mudable, y fiera,
de una borrasca me libras,
si à otra borrasca me llevas?
Pues còmo tù, dì, has podido
mantenerte aqui? *Doris.* Encubierta,
como te he dicho, del trage
de Villana en esta Aldèa
he estado hasta oy, que à esse Templo
vino el Rey, y la Princesa
su hija. *Arion.* Hija tiene el Rey?
Doris. Si, Arion, y de que la tenga,
què te se dà à tì? *Arion.* A mì? nada.
Dexemos essa materia,
y discurramos el modo,
de que yo encubrirme pueda
de mis enemigos. *Doris.* Si esse
precioso trage que llevas
no mudas, es impossible,
que ser quien eres desmientas.
Si algun Villano encontràras,
que trocartele quisiera
por el suyo, de essa forma,
llevandote yo à mi Aldèa,
un forastero Pastor
dixera à todos que eras,
mi conocido; y en fin,
escondido en la corteza
del rustico trage, estabas
mas seguro. *Arion.* Bien lo piensas:
mas còmo podrà lograrse?
Doris. Nada ha de haver, que no debas
à

à mi amor ; y pues el ir
conmigo de essa manera
es sospechoso , conmigo
aquesse criado venga;
y tù en aquella espesura
oculto un rato te queda,
mientras voy à disponer
à donde ir à parar puedas.
Vent. Vamos , señora : no he visto,
siendo todas malas hembras,
hembra de mayor provecho.
Arion. El Cielo con bien te buelva.
Doris. Al punto vengo. *Vent.* Què và,
que un pan la torta nos cuesta ? *Vanse.*
Arion. Fortuna , hay mas accidentes,
que combatan esta vida
en tierra , y Mar impelida !
hay mas rigores que inventes!
Pues quando libre del Mar
salgo à tierra , tu rigor
tiene tormenta mayor
en que bolverme à anegar.
Yo en tierra enemiga (Cielos)
tan contra mì conspirada,
quando perdida mi Armada,
no les queda à mis desvelos
mas alivio que morir !
y para que nada ignore,
vèr , que quando amante adore
à Doris , puedo venir
solo à verla padecer,
solo à mirarla penar,
con el susto de aguardar,
con el dolor del temer,
que siendo aqui conocida,
no pudiendo defenderse,
llegue su vida à perderse!
antes se pierda mi vida.
Pero pues que no es possiblè
enmendar la suerte mia,
resistir su tiranìa
serà , Cielos , mas factible,
y en Chipre , hasta conseguir
la fuga , estarè encubierto;
el olvido serà puerto
de mi vida, al inferir,
que en tan ciego padecer,
en tan injusto rigor::-
Canta dentro la voz. Suele el amor
hacer placer del dolor.
Arion. Oraculo viene à ser,
Cielos ; esta voz distante,
que aqui percibir se dexa,
pues placer serà mi quexa,
quando de Doris amante
vengo à su vista à penar;
pues si aspiro à merecer::-
Voz 2. Suele el querer
hacer dolor del placer.
Arion. Voz , que pudiste acertar,
y luego te contradices,
còmo haces en tu cancion
àrbitro una misma accion
de dichosos , è infelices ?
Voz 1. Como el que adora postrado
à todo su amor prefiere,
y con lo mismo que quiere,
lo que quiere està premiado;
y assi , pues de su cuidado
labra su dicha mayor,
suele el amor
hacer placer del dolor.
Voz 2. Suele idolatrar su daño
aquel que adora rendido,
y vè el error que ha seguido
à la luz del desengaño:
sintiendo oy pesar estraño
del gusto que tuvo ayer,
suele el querer
hacer dolor del placer.
Voz. 1. Suele el amor
hacer placer del dolor.
Voz. 2. Suele el querer
hacer dolor del placer.
Las dos. No se fie quien ama
de su dicha , pues
nunca es fixo el estado
del mal , ni del bien.
Arion. No se fie quien ama , &c.
Què es lo que quiere , destino,
darme el concepto à entender
de esta contrapuesta union ?
pero pues que la escuchè,
à esta parte yo me acerco
por si oigo segunda vez.
Dent. Bato. Ola , hau. *Arion.* Pero què voz
tercera rèmora es
de mi sentido ? *Sale Bato de villano.*
Bato. Ha Florilla:
que sin vèr por donde fue, ha-

haya à mi muger perdido!
Màs què me aflijo, si hay quien
diera quarenta ducados
por no hallar à su muger?
Arion. Un rustico es: ha villano.
Bato. Es à mì?
Arion. A tì. *Bato.* Sabe bien
que es à mì?
Arion. A tì, no lo escuchas?
Bato. Pues què sabe su merced
còmo me llamo? *Arion.* No, pero
esso què tiene que hacer,
para llamarte? *Bato.* Pues no?
Muy tonto debeis de ser;
pues sabiendo que llamais
lo que llamais no sabe:
Mire, yo me llamo Bato,
nieto, por mas p poder,
de Baton el re-ellado;
èste, padre ..iz que fue
de Batazo el narigon,
que me engendrò à mì despues,
que soy Bato, y yo à un Batillo,
que ha parido mi muger,
hermanito de una Bata,
con que se arropa muy bien.
Arion. Pues Bato, llegaos acà:
si con èste, pues le hallè *ap.*
tan acaso, mudar trage
pudiera? *Bato.* Què quiere hacer?
No se me llegue tan cerca.
Arion. Quiero que razon me dès
de cuyas son estas voces,
que sonoras escuchè.
Bato. Cacia dònde? *Arion.* Azia aquel lado.
Bato. No sonaban como quien
hace temblar un pandero,
y retumba el cascabèl?
Arion. De essa suerte: quiero irle *ap.*
con su tema. *Bato.* Pues pardiez,
que si ustè lo que es no sabe::-
Arion. Què? *Bato.* Yo tampoco lo sè;
pero si sè: Quànto và,
si se escuchan en aquel
Alcazar, que de las Damas
de la Infanta son, que al vèr
que entra el Rey al sacrificio,
mientras ella aguarda al Rey
para salir à cazar
(gastando en esse placer
lo que ya falta del dia)
la estàn divirtiendo? *Arion.* Bien.
Dentro. Al prado, à la selva, al monte.
Bato. Miren si yo lo acertè.
Arion. Aguardad. *Bato.* O, aun teneis mas
que pescudar? *Arion.* Yo os darè
estos escudos. *Bato.* Havellos.
Arion. Porque esse sayo me deis
por la ropa que visto.
Bato. A vèr, dexamela vèr,
que este sayo, voto al Sol,
que havrà quatro años, y un mes
que me costò ochenta reales,
y estando nuevo, no es bien
que le trueque, sin mirar
si vamos horros. *Arion.* No esteis
dudoso, el dinero basta,
para que un sayo como èl
compreis despues del que os doy.
Bato. De essa suerte trocarè,
por haceros la limosna:
Apolo me vino à vèr
con este tonto. *Arion.* Tomad.
Dentro. Suelta, Meliso, el lebrèl.
Otro. Herido và el Javalì.
Dent. Fenis. No hay quien amparo me dè!
favor, Dioses.
Arion. Cielos, què oigo!
no es voz esta de muger,
que se quexa? còmo tardo
en irla à favorecer?
Vase, dexando su casaca à Bato.
Bato. Digo, ha señor: bueno và,
voto al Mundo, que se fue,
y los dos sayos dexò:
este me quiero poner,
y guardar para las fiestas
estotro: ola, no voy bien:
si se endilga por acà?
Al paño Florante, y Criados.
Flor. A dònde (el que del baxèl
remitieron los piratas
para darle cuenta al Rey)
dixeron, que havia aportado
el Principe? *Criado 1.* Azia aqui fue.
Flor. Tenèos, que si no me engaño,
havemos dado con èl,
las señas son del vestido,
que dixeron: y no veis,
que quizà por disfrazarse

ſe eſtà mudando (à mi vèr)
el precioſo trage en otro
de Villano? *Bato.* Valgante
dos mil demonios por ſayo,
no le acabo de entender.
Flor. Llegad. *Salen.*
Criados. Daos à priſion.
Bato. Ay de mì! *Flor.* La accion tened,
que à perſonas tan iluſtres
reſpeto ſe ha de tener:
vueſtra Alteza, gran ſeñor,
conmigo venga. *Bato.* Por què?
Flor. Porque mi Rey me lo manda.
Bato. Què ſe me dà à mì del Rey?
decid, que no quiero ir.
Flor. Por mas que diſsimuleis,
os es preciſo ſufrir,
y à mì es fuerza obedecer.
Bato. Dale bola: ſoy acaſo
ladron? *Flor.* Vueſtra Alteza dè:::-
Bato. Què arteſa, ni què barreño?
Flor. El permiſo. *Bato.* Arredrenſe,
ò les abrirè los caſcos.
Flor. Pues por bien no obedeceis,
havreis de ir por mal: llevadle.
Bato. Pues no ha de ſer por mis pies.
Tiendeſe Bato en el ſuelo, y tirando le llevan.
Flor. Entrad. *Criado 1.* Venid.
Bato. Tiren quedo,
que me deſvencijarè. *Vanſe.*
Sale Arion con Feniſa en los brazos.
Arion. Ya, ſoberana beldad,
à quien le debe eſte prado
mas luz, que el alva le ha dado,
libre eſtais de la crueldad
de aquella fiera: alentad,
que poco de mis arrojos
huvieran vueſtros enojos
meneſter las prevenciones,
ſi en lugar de los harpones
os valierais de los ojos.
Feniſ. Gallardo joven, mi vida
agradecida ſe vè
à vueſtro brio; (y no sè *ap.*
ſi algo mas que agradecida)
y aſsi, pues fuerza es que pida
tal accion paga, al momento
yo premiarè el ardimiento
de valor tan generoſo,
que agradecimiento ocioſo
no es noble agradecimiento.
Arion. Paga mi atencion no eſpera;
pues què mucho entre los dos,
que yo execute por vos
lo que por mì propio hiciera?
Què beldad tan liſonjera! *ap.*
Perdona, Doris, un rato,
ſi bien otro objeto trato,
que ſi no hay quien de èl ſe guarde,
podrè diſcurrir cobarde,
mas no proceder ingrato.
Feniſ. Pues ya que no quereis paga,
decidme, para lograros
la bizarrìa, quièn ſois;
pues lo eſtoy ignorando,
ſabrè la accion, pero no
quien es el dueño del lauro.
Arion. Yo, ſeñora, quanto puedo
de mi vida aſſeguraros,
es, que ſoy un infeliz.
Feniſ. Hartas ſeñas haveis dado
para decir, que gozais
de los meritos mas altos,
pues pocas veces han ſido
los indignos deſdichados.
Sois foraſtero? *Arion.* El primer
dia es oy, que aqueſtos campos
pisè en mi vida. Ay beldad *ap.*
mas divina! *Feniſ.* Què gallardo!
Y còmo en tan pobre trage
eſpiritu tan bizarro
ſufre eſtàr? *Arion.* Soy pobre. *Feniſ.* Preſto
rico ſereis, que no en vano
quiſo el Cielo (porque hallaſſeis
la fortuna en el acaſo)
que à la Princeſa de Chipre
libraſſeis de rieſgo tanto.
Arion. Luego vos ſois la Princeſa?
Perdonad, que antes mi labio
no haya ſellado la huella,
que eſtampaſteis. *Feniſ.* Levantaos,
y decidme vueſtro nombre.
Arion. Yo, ſeñora?
Và à ſalir Doris, y ſe detiene, y Ventoſa.
Doris. Si he tardado,
ya Arion:::- Pero detente.
Vent. Por Dios, que no eſtà mi amo
mal entretenido. *Doris.* Cielos,
Arion, y la Infanta hablando
ſolos, y en aqueſte boſque!
Re-

Recelos mios, oigamos.
Fenis. Pues à la primera vista
os debe mi pecho tanto::-
Doris. Cielos, què escucho!
Fenis. Haceis mal
en negar à mi cuidado
vuestro nombre. *Arion.* Con decir,
que soy vuestro, os digo harto;
y asi, perdonad, que yo
de mi vida, y mis acasos
no he de deciros mas.
Sale Doris. Yo sì. *Sale Ventosa.*
Vent. Llevòselo todo el diablo.
Arion. Doris, pues::- *Doris.* Todo lo he oìdo.
Arion. Mira::- *Doris.* Todo lo he escuchado,
y has de pagar la traicion,
que miro en tì al primer passo.
Fenis. Prosigue, Villana, dì
lo que prometes. *Arion.* Infausto *ap.*
destino, esta vez de Doris
me pierden los zelos. *Vent.* Malo.
Doris. Arion, Principe infelìz
de Creta, fatal contrario
de Chipre, desde que hicieron
los odios hereditarios,
que fuesse entre Chipre, y Creta
(aun mas que razon de estado)
venganza, y rencor la guerra,
què ha que dura tantos años,
con su Armada al Mar salobre
se arrojò, porque costeando
del Archipielago golfo
las playas, fuessen sus vasos,
si antemural de sus puertos,
assombro de los contrarios.
Arion. Ella la dice quien soy. *ap.*
Vent. De esta vez hay ahorcados.
Doris. En lindo susto los tengo: *ap.*
còmo ignoran lo que trazo!
Pero apenas de aquel dia,
que se engolfò, los templados
rayos de Apolo, sedientos
por beberse el Occeano,
fueron cayendo en sus ondas,
y en las aguas se apagaron,
furioso el Boreas gimiendo,
terrible el Noto bramando,
hinchado el ceruleo monstruo;
y en fin, para tanto daño,
prestando el Cielo à las nubes
la municion de sus rayos,
embistieron todos juntos
con los leños desdichados,
que elevados en los ombros
de los liquidos peñascos
de las olas::-
Salen el Rey, Lidoro, Arsidas, Clori, y Nise.
Rey. Llegad todos:
hija. *Clori.* Prima. *Rey.* El sobresalto
de tu riesgo nos conduce.
Fenis. Ya, gran señor, se ha passado.
Arsid. La adusta fiera pagò
vuestro susto hecha pedazos
à los filos de mi acero.
Lidor. Felice el que huvo logrado
la dicha, llegando à tiempo
de vèr el Cielo en sus brazos.
Fenis. Al joven, que està presente,
la vida debo. *Arion.* Y muy vano
de haver servido, señor,
en una accion dos tan altos
Heroes, las plantas os pido.
Rey. Venid, venid à mis brazos,
que premiar vuestro valor
queda desde oy à mi cargo.
Y porque aora la atencion
llama à mas estraño caso,
dexemos para despues
saber el còmo, y el quàndo
de este accidente: Florante.
Sale Florante. Señor? *Rey.* Pues os he fiado,
por ser mi sangre, la empressa,
que importa à mi Reyno tanto,
traed al Principe Arion. *Vase Florante.*
Arion. Què escucho, Cielos sagrados!
Doris. Què, infiel, ya te has descubierto?
haces, aleve, esse caso
de tu vida, y de la mia?
Vent. No doy por mi nuez un quarto.
Salen Florante, y Bato.
Flor. Venid. *Bato.* A dònde me llevan,
sayones descomulgados?
Flor. Ya, señor, en tu presencia
està, como me has mandado,
de Creta el Principe. *Bato.* Miente,
que yo, señor, no soy Gallo
para tener cresta, y pringue.
Arion. Este no es aquel Villano *ap.*
con quien troquè mi vestido?
sin duda, que los Cosarios

de mi trage dieron ſeñas,
y con ellas engañados
eſte Villano prendieron:
yo he de esforzar eſte engaño.
Rey. Dicen que diſsimulais
para perſuadirnos cauto,
que ſois un ruſtico, y no
el Principe, y es en vano,
pues sè quien es vueſtra Alteza.
Bato. En la arteſa eſtàn majando,
y yo jamàs he tenido
ſino una arteſa de palo,
en que cada quince dias
lava mi muger los trapos.
Feniſ. Clorinda, Niſe, haveis viſto
ni talle mas ordinario,
ni peor preſencia? *Niſe.* El bien puede
ſer Principe, pero el garvo
no lo dice. *Clori.* Què mal hecho!
què toſco! *Doris.* Yo eſtoy dudando
lo miſmo que viendo eſtoy;
mas pues viene à aquel engaño,
que iba componiendo, bien,
yo me valdrè de eſte acaſo.
Lidor. Vueſtra Alteza, gran ſeñor,
no intente llevar al cabo
ſu fingimiento; y pues quiere
la diſpoſicion del hado,
que haya venido à poder
de tan piadoſo contrario,
expliqueſe, porque puedan
en ſu alivio, y el reſguardo
de Chipre, y Creta, tomar
vueſtras Altezas por ambos
algun buen temperamento.
Bato. Si ſeñor, yo tengo patio,
y tomarè el paramento,
para que el aire colado
no ſe mos entre el Invierno.
Vent. Horrible deſatinazo!
ſeñor, què es eſto? *Arion.* Ventoſa,
calla, y oye. *Los dos ap.*
Vent. Eſcucho, y callo.
Rey. Ya es mucha vueſtra porfia,
y pudierais corteſano
diſcurrir, que hablais conmigo.
Bato. Tiene razon, ſoy un aſno.
Miren, yo no acierto à hablar
con el eſtomago flaco;
denme para reforzarle
quatro libras de eſtofado,
y azumbre y media de vino,
y hablarè como un urraco.
Rey. Florante, eſte puede ſer
el Principe? yo lo eſtraño.
Flor. Señor, ſus ſeñas tomè,
y ſegun dixo el Coſario,
ſon ellas. *Arion.* Aora que dudan,
mi fingimiento entablando
lo enmiende: Señor invicto::-
Bato. Què aun tenemos otro diablo
Arion. De què os ſirve (pues la ſuer
ordena tales acaſos)
que encubrais quien ſois? Y pu
el afecto de vaſſallo
vueſtro, no ha de permitirme
veros, gran ſeñor, tratado
indignamente::- *Bato.* Señores,
hay tal tropa de borrachos!
Arion. Declaraos, ò lo harè yo.
Doris. Ganòme Arion por la mano.
Rey. Tenèos, què es eſto? *Arion.* Señ
yo os dirè quanto ha callado
el Principe Arion. *Rey.* Pues q
le conoceis? *Arion.* Su criado
fui en Creta, y haſta aqui el C
quiſo que ſiga ſus paſſos.
Bato. Miente, por Baco bendito,
que yo, ſeñores, ſoy Bato,
con quien èſte acaba aora
de hacer un potage raro.
Vèn acà, demonio de hombre,
el veſtido no trocamos
no ha un inſtante? *Arion.* Si ſeñ
Yo para diſsimularos,
buſquè el villano veſtido
que aora os eſtabais mudando,
para poder de eſſa ſuerte
teneros oculto::- *Bato.* Andallo.
Arion. Del rieſgo que os amenazaſ
mas ſi ſe nos ha fruſtrado
nueſtra idèa, el proſeguir
nueſtra cautela es en vano.
Rey. Dice bien, y en no fiar
mas de mi, que de un engaño,
me agraviais en el honor.
Feniſ. Antes que en caſo tan raro
paſeis adelante, el que eſta
Villana me iba contando
(quando vueſtra Mageſtad

llegò) es preciso escucharlo,
pues al mismo fin conduce.
Rey. Ay sucessos mas estraños!
Doris. Sì dirè, y pues no me niego,
proseguirè, supuesto que ambos
decir una misma cosa *ap.*
podemos. *Arion.* Ya he penetrado
lo que me quiere decir. *ap.*
Doris. Como allà os iba contando,
sañudo, horroroso el Mar,
los vientos amotinados,
medio cascados los buques,
el velamen rebujado,
rotas gumenas, y xarcias,
la aguja incierta, y vagando,
y ultimamente, la muerte
embozada en el naufragio:
Assi de Arion la armada
yacia, hasta que chocando
de unas elevadas rocas
con los marinos peñascos,
lastima fue lo que susto,
lo que era terror fue estrago,
desperdicio el que era miedo,
y nada lo que era tanto,
que puso en consternacion
los Imperios comarcanos.
Arion. Doris fingiendo, acertò *ap.*
con la verdad de mi daño;
atajarla importa. En fin,
en el confuso teatro
de tanto horror, los esquifes
pudieran poner en salvo
algunas vidas, si injustos
los rigores de los hados
con un mal se contentassen;
mas no fue assi, pues tomando
el Principe, y yo, con otros
sus familiares, un Barco,
vagando el pielago fuimos
(à la merced del fracaso)
hasta que de otra tormenta
el riesgo experimentamos;
pues dando en nuestra derrota
con un Baxèl de Cosarios,
neblì Pirata del golfo,
despues que nos apresaron,
sin mover sus corazones
(como en los pechos mas bravos
de silvestres fieras) vèr
à su especie naufragando,
menos al Principe, à todos
de sus bienes despojaron;
y despues sabiendo que era
su Alteza el que estais mirando,
por encubrir un delito
tal, como el haver faltado
de tan alta magestad
al respeto soberano,
temiendo que le incitassen
(hasta sus mismos contrarios)
contra los Piratas viles,
sepultarle decretaron
en el Mar: quièn viò enmendarse
un daño con otro daño?
Yo, que mi Principe vì
en tal peligro, y estando
sin armas, era impossible
de tanta ruina librarnos,
à aquel milagroso hechizo
para los pechos humanos
acudì: à aquella divina
porcion del celeste claustro,
vago espiritu, en quien es
alma el ruido, cuerpo el tacto,
el influxo entendimiento,
y omnipotencia el encanto:
aquella del Cielo especie,
que Jupiter soberano,
para señal de su gloria,
dexò en la tierra, enseñando,
que de aquella linea son
(allà en los Eliseos campos)
idiomas de los Heroes,
que estàn sin duda gozando:
la Musica en fin, en quien,
como la fama havrà dado
noticia, tanta excelencia
(siendo yo Croante) alcanzo,
que Maestro de Arion,
la musica le he enseñado,
en quien es tan eminente,
que à su voz, ò à mis trinados
se pàra el ràpido rio,
se mueve el duro peñasco,
se ablanda la horrible fiera,
olvida lo fixo el arbol,
dexa el pajaro su nido::-
Mas por credito mas alto
de esta verdad, el prodigio

lo diga, que hemos tocado;
pues dandome à mì licencia,
antes que al agua arrojasmos
quisiessen los agressores,
apenas informò blando
mi acento al aire::- *Doris.* Un Delfin,
de los liquidos espacios
del Mar escamado Rey,
de la dulzura llamado,
y al halago agradecido,
que infundiò en su pecho el canto,
en la espalda los tomò,
estandolo yo mirando,
y à la orilla los conduxo,
donde luego me informaron
de su fortuna; y yo viendo,
que aventuraba en callarlo
mi lealtad, quando llegasteis,
iba refiriendo el caso
à la Infanta mi señora.

Arion. Y assi, señor, no es estraño,
que tan raros accidentes
en pecho poco enseñado
à trances de la fortuna,
hayan el juicio ofuscado
à su Alteza, y esse sea
el motivo de que quando
le soliciteis atento,
le halleis tan enagenado
de sì propio: Yo os suplìco,
que hasta que del sobresalto
se cobre, no intenteis
apurarle. *Fenis.* Lo acertado
à mi juicio, es lo que dice
Croante. Atencion, à espacio, *ap.*
pues un tan corto sugeto
como un Musico, y criado
del Principe, no merece
por premio mas que mi amparo.

Rey. Agradecido à mi suerte
estoy, de que siendo tanto
lo que en servir à mi hija
os empeñasteis osado,
recaiga en vos ser tambien
(porque logre esse descanso)
criado de Arion; con èl
estareis, hasta que el caso
llegue de que se mejore
la suerte: à vos os encargo *A Lidor.*
su obsequio. *Lidor.* Siempre me honrais,
y el Principe verà quanto
aspiro à dexar airoso
en su servicio mi garvo.

Arsid. Yo, aunque escogido no sea
à esse fin, serè llamado
de mi misma obligacion,
para anhelar cortesano
los motivos de servirle.

Bato. Para mì todo esso es barro:
en dandome de almorzar
unas buenas migas de ajo,
todo lo demàs me sobra.

Rey. A la Ciudad nos bolvamos,
Fenisa. *Vase.*

Fenis. Vamos, señor:
Croante, yo he de estimaros
mucho desde oy, que es mi genio
sumamente aficionado
à la musica. *Arion.* A ella debo
favores tan soberanos.

Fenis. Enseñarèis à mis Damas,
y desde este punto os hago
mi Maestro. *Vase.*

Arion. Esso es tocar
todo el Cielo con las manos.

Doris. Què esto escuche! *Lidor.* Mas de dos
de muy diferente estado
quisieran poder, Croante,
lograr con Fenisa tanto.

Arsid. Desde oy, dichoso Estrangero,
si conseguìs el milagro
de empezar à hacer piadosa
la deidad que idolatramos,
tan vuestro serè, que en mì
no haya nada reservado
para vos. *Arion.* La compassion,
Principes, no es agassajo,
essa es la que usa su Alteza.

Arsid. Y essa todos anhelamos
sin lograrla. A Dios, Croante. *Vase.*

Lidor. Supuesto que à vuestro amo
he de hospedar en mi casa,
despues os verè de espacio. *Vase.*

Doris. Yo os doy mil enhorabuenas
de que ya esteis en Palacio,
señor Musico Croante,
introducido, y al lado
de la Infanta mi señora.

Vent. Aora nos falta este rabo
por desollar? *Arion.* Doris mia,

si

si no permiten los hados
otra forma de ocultarme,
què he de hacer? *Doris.* Seguir, ingrato,
el dictamen de encubrirte
conmigo entre los Villanos,
y no con la indignidad
(en un Principe tan alto)
de servir, y de servir
sin puesto, empleo, ni estado,
mas que el de una habilidad
tan arriesgada. *Arion.* Entre tanto
que hallamos forma de huirnos,
buen medio es de disfrazarnos.
Doris. Si tù le tienes por bueno,
quizà con designio falso,
por parecerte mejor,
que esta humildad, aquel fausto:
yo, que para estàr tambien
con la Infanta, he grangeado
medio, testigo he de ser
de quanto fueres obrando:
mira lo que haces, porque
no he de faltar de tu lado. *Vase.*
Vent. Desconfiada està Doris.
Arion. Ay Ventosa, quàn en vano,
aunque quiera complacerla,
contra mì propio batallo,
que la beldad de Fenisa
me ha rendido! *Vent.* Y dònde vamos?
Arion. Pues al Villano le tienen
por Arion, con el Villano
à servirle, ya que quiere
hacerme el destino infausto
criado à mì de mì mismo.
Vent. Descuidese el mentecato,
que por vida de mi padre,
que le he de atestar de palos.

JORNADA SEGUNDA.

Mutacion de salon, y salen Lidoro, y Arion.
Lidor. Està el Principe vestido,
Croante? *Arion.* A medio vestir
suele à esta quadra salir.
Lidoro. Mi obligacion ha venido,
solo à saber como està,
de mi quarto. *Arion.* Cada dia
crece la melancolìa;
y tan excessiva es ya,
que es confirmada locura
la que padece su Alteza.
Lidor. Tanto puede una tristeza?
Arion. Tanto, que aun oy assegura,
que es un rustico Villano
sin nobleza, y sin valor,
y por esforzar su error
(bien que se fatiga en vano)
finge un estilo de hablar,
de su estado diferente,
y barbaro. *Lidor.* Estrañamente
se quiere dissimular,
pero en vano ha de ser oy:
que siendo nuestro cuidado
el obsequio, y el agrado
de Fenisa, de quien soy
no mal admitido amante::-
Arion. Harto mi dolor lo siente. *ap.*
Lidor. Yo harè que su ingenio ostente,
como discreto, y galante,
à una sabia Academìa,
que ya vengo de ordenar,
le pretendo combidar
que se ha de hacer este dia
en presencia de la Infanta.
Arion. El còmo lo acepte ignoro.
Lidor. Vos me cuidareis del coro,
que en los intermedios canta,
y sè que el Principe atento
acepte, que no es indicio
querer maltratar su juicio
para ajar su entendimiento.
Arion Cielos, què quereis de mì, *ap.*
padeciendo, y tolerando,
queriendo, y dissimulando?
Lidor. Ya el Principe sale aqui.
Sale Bato vistiendole Ventosa, y dos criados sirviendole con fuentes, y espejo.
Musica à 4. Què triste bolviò la niña
del placer del bayle ayer!
mudanzas fueron del bayle,
que ella alegre al bayle fue.
Bato. Musicos endemoniados,
para què es tanto cantar?
no valdrà mas almorzar?
Vent. Assi alivian tus cuidados,
no es razon que se les riña.
Bato. Cierto, que yo aliviarè
muy bien el hambre con que
bayle, ò no bayle la niña:
de-

decid que no canten mas.
Lidor. Pesame de haver llegado
à veros desazonado.
Bato. Estoy dado à Satanàs
con aquestos Musiqueros:
todo es morirse de amores,
todas son prantas, y frores,
Pastores, y Ganaderos;
y siendo assunto mas fino
lo que hay de oìr à mascar,
no oigo una copra cantar
à una lonja de tocino.
Lidor. Si la musica os enfada,
desde oy que no venga abono.
Bato. Haced, que en lugar de un tono,
me pongan una empanada.
Arion. El Principe, gran señor,
Lidoro os quiere servir,
y asi os juzga divertir.
Bato. Quièn os llama aqui, habrador?
no sois vos el del vestido,
y por quien estò embobado,
de mi muger descasado,
que ya tendrà otro marido?
Aguardad, que yo os pondrè
como mereceis. *Vale à pegar.*
Lidor. Teneos:
Vos con tales devanèos
seguìs vuestro engaño, en fè
de intentar disimularos?
Ya han llegado à conoceros.
Arion. Son los accidentes fieros
de su delirio tan raros,
señor, que claro se vè,
que su entendimiento humilla.
Bato. Vos me quitais mi costilla?
pues yo os descostillarè.
Lidor. Suspended la indignacion,
Principe, y obrad discreto,
que ofende à vuestro respeto
vuestra disimulacion.
Si dice de vos la fama,
que sois Arion el valiente,
el generoso, el prudente,
y aun la misma embidia os ama:
de què sirve que intenteis
fingir lo que obrando estais,
si con lo que os ocultais
mas conocido sereis?
Quizà el Cielo havrà ordenado
este accidente importante,
porque la paz, que arrogante
à todos haveis negado,
hasta oy se consiga asi:
y dexando à un lado aora
lo que sabeis que no ignora
el mundo, hablemos en mì.
Ya sabeis, que soy amante
de la Infanta, y à esse intento,
por lograr su casamiento,
de mi Reyno estoy distante,
anhelando esta ventura,
de Arsidas en competencia;
pues sabed, que la licencia
de festejar su hermosura
me ha hecho tener prevenida
una Justa literaria,
en cuya diversion varia
logre estàr entretenida;
pues siendo tan inclinada
à musica, claro està,
que de su genio serà,
que es vuestra voz extremada,
vuestro sabio discurrir
me sabrà desempeñar:
à ella os vengo à combidar,
pues solo podrè lucir,
si vuestro garvo este dia,
venciendo esse genio triste,
en esta Academia asiste.
Bato Digo, y què es Academìa?
Lidor. Esso ignorais? un hacer
ostentacion la mas brava
del ingenio. *Bato.* Yo pensaba
que era cosa de comer.
Lidor. Bien sabeis que es un lidiar
con lo que un assunto fragua.
Bato. La boca se me hace un agua:
pues que la pongan à assar.
Lidor. Yo sè que obrareis prudente.
Bato. Si son dulces, y estàn frias,
con catorce Academìas
no hay para untarme yo un diente.
Lidor No admito escusas algunas,
en Palacio he de esperar. *Vase.*
Bato. Haced que para acabar
tengan unas aceytunas.
Arion. Que seais tan desatento,
tan ciego, y tan ignorante,
que asi hableis al que galante,
por

por cortesano, y atento,
os combida à tal funcion!
Bato. Ya me empezais à reñir,
porque se acaban de ir
los otros? *Vent.* Vaya el bribon, *Pegale.*
villano, desvergonzado:
para què el muy atrevido
dixo nada del vestido?
Bato. Yo creì que no havia errado.
Vent. Si otra vez en esso topa,
le he de moler, vive Apolo.
Bato. Señor, en quedando solo
me quieren comer por sopa.
Vent. Vive Dios::-
Arion. No le maltrates. *ap. à Ventosa.*
Vent. Picaro, dexate estàr.
Arion. No vès que es darle lugar,
viendo que tan mal le trates,
à alguna quexa, y no estamos
para poner el secreto
en contingencia? *Bato.* En efeto
mis criados son mis amos.
Arion. Señor, serviros à vos
nos toca solo (ay de mì!)
Vent. Perdon os pido. *Bato.* Si, si,
para en uno sos los dos.
Arion. Quièn, Cielos santos, creyera,
que yo à este estado llegàra!
Sale Arsidas. Dandome permisso para
penetrar de esta manera
vuestra habitacion, señor,
saber que ya estais vestido,
solo à inquirir he venido
como estais. *Bato* Otro habrador?
Arsid. Còmo la noche ha passado
vuestra Alteza? *Bato.* Què sè yo?
Arsid. Mi atencion no os mereciò
tan injusto desagrado.
Bato. Señor, callar he elegido,
porque una pendencia tape,
no sea que se me escape
lo del trueque del vestido.
Arsid. Estraño en vos tales voces.
Bato. No he de habrar de essos enfados:
Quiere usted que mis criados
me dèn luego treinta coces?
Vent. Ya se enmienda. *Arion.* No te digo,
que no hay remedio à su error?
Arsid. Sabiendo vuestro valor,
de que intento ser testigo,
y haviendo solicitado
disponer para este dia
Lidoro una Academìa,
como à veros inclinado,
en obsequio de la Infanta:
Yo, que solo à lo que encierra
el estruendo de la guerra
me aplico, mientras èl canta
su pena, quiero explicar
mi fineza con unir
con el lidiar el lucir;
y pues vos sabreis juntar
la destreza de los pies
con el brio de las manos,
uno de los cortesanos,
por mi mayor interès,
haveis de ser disfrazado,
que el grave festin corone.
Bato. Señor mio, ustè perdone,
que estoy de otro combidado.
Arsid. Mi confianza os obliga,
vuestra atencion me assegura.
Bato. Pues tengo yo por ventura
algun cofre por barriga?
Quereis que una apoplegìa
me casque, comiendome
todo un festin, despues de
zamparme una Academìa?
Arsid. Vos estais desalumbrado,
y el que os huviere tenido
por valiente, y entendido,
mas fuera de juicio ha estado.
A vos el mundo os respeta?
Corrido estoy de saber
que sois vos à quien temer
pudieron Rodas, y Creta.
Ireis, si acaso os agrada,
si no hay en que me assombre
de vos, que yo no soy hombre,
que puedo echar menos nada. *Vase.*
Bato. Este bien me ha agassajado:
aora bien me portè?
Nada dixe, ya se vè.
Arion. Que me conduzca à este estado
la adversa fortuna mia, *ap.*
y que oyendo mis baldones
no pueda con mis acciones
desmentir su tiranìa!
Sale Florante. Señor. *Bato.* Otro penitente.
Flor. La Infanta manda à Croante
lla-

llamar. *Bato.* Pues vaya al instante.
Flor. Còmo tu Alteza se siente?
Bato. De estomago pez con pez,
aunque acabo de engullir;
y asi, pues he de salir,
voyme à almorzar otra vez. *Vase.*
Vent. No he visto bruto mayor!
Flor. Croante, Fenisa espera. *Vase.*
Arion. Al punto voy: suerte fiera!
Vent. De què te quexas, señor?
otro el no poder hablar
con su Dama llora ansioso,
y tù eres tan venturoso,
que ella te embia à llamar:
no has de ir à cantar aora?
Arion. Claro està que à cantar voy.
Vent. Pues dila tu passion oy;
gime, siente, anhela, y llora;
quièn tal ocasion no agarra?
Tù dolor has de sufrir,
pudiendoselo decir
mas claro, que una guitarra?
Tù venceràs, si porfias,
ù dexa que yo la cante,
que yo la pondrè hecha un guante,
si me escucha unas folìas.
Arion. Si sabes, que hallò camino
Doris, mi prima tirana,
de entrar en Palacio, ufana
de contrastar mi destino,
que el arte, y el fingimiento
con que à Fenisa ha tratado,
ò la lisonja le ha dado
su gracia, y su valimiento,
y quantas veces he ido,
he advertido (ò dura estrella!)
que jamàs se aparta de ella:
còmo hablar havrè podido
(aunque deba à su hermosura
tanto) en mi injusta passion,
si el que no logra ocasion
en vano tiene ventura?
Vent. Algun dia la ha de haver.
Arion. Mientras vivo de esperar,
puede à Fenisa casar
su padre: no viene à ser
permitido galanteo
el de Arsidas, y Lidoro,
Principes, que à su decoro
sirven con esse deseo?
Pues què tengo que esperar,
sin poderlos competir,
mas que en penar, y sentir?
Demàs, de que ya ocultar
es imposible quien soy,
pues haver en Chipre, es llano,
quien conozca à este Villano,
en quien embozado estoy;
ò es preciso que mi Armada,
pues no es esta accion secreta,
sabiendo no estoy en Creta,
venga por mì, acaudillada
de mi Almirante Rugero,
que dexè en Creta en su amparo.
Vent. Ya es esse mucho reparo:
què mas harà el que severo
viene à una Comedia, solo
à gruñir, y reparar,
y hallarà que pellizcar
en un distico de Apolo?
Yo jamàs me he adelantado
pesadumbres. *Arion.* Vamos, pues.
Ay de aquel, que à un tiempo es
venturoso, y desdichado! *Vase.*
Vent. Y ay del Ingenio infelice,
que à todos una obra ofrece,
que el sabio no la agradece,
y el necio la contradice! *Vase.*

Abrese el foro, y se verà en el estrado Fenisa, Doris vestida de Dama, Nise, Clori, Damas, y cantan à quatro.

Musica. De una Dama en el agrado
quièn es mas favorecido?
el que ama bien admitido,
ò el que adora despreciado?
Fenis. Quièn compuso essa cancion?
Nise. Croante. *Fenis.* Y ya no sabìa
quanto de amor me ofendìa
la mas leve insinuacion?
Clori. Por la musica, que es buena,
la eligiò, sin reparar
en la letra. *Fenis.* Buelve à atar,
Nise, el pelo. *Nise.* Ay mayor pena!
ya và de dos veces puesto.
Fenis. Afirma mas el tocado:
el rizo, dissimulado,
ni natural, ni compuesto.
Doris. Què esto sufra mi dolor! *ap.*
Nise. Cierto, que hay piedades fieras:
no era mejor à galeras

con-

condenar, que à tocador?
Fenis. Aora està bien: Doris mia,
tù retirada? *Doris.* Señora,
viendo nacer al Aurora,
me tuvo suspensa el dia:
no teniendo en que servir,
me ocupaba en admirar.
Fenis. Tù me sabes agradar
solamente. *Nise.* Con mentir.
Fenis. Estoy, Doris, à tu gusto?
Doris. Copiais del Sol el reflexo.
Fenis. Pues no he menester espejo.
Clori. Ya salimos de este susto.
Fenis. Todo lo podeis quitar.
Viene Croante? *Nise.* Señora,
ya han ido à llamarle aora.
Fenis. Bolved en tanto à cantar.
Music. à 4. De una Dama en el agrado,&c.
Sale Lidor. De una Dama en el agrado::-
Sale Arsid. Quièn es mas favorecido::-
Lidor. El que ama bien admitido::-
Arsid. O el que adora despreciado?
Lidor. Haviendo à tiempo llegado::-
Arsid. Entrando à tal ocasion::-
Lid. Que esse enigma::- *Arsid.* Essa cancion::-
Lidor. Se canta::- *Arsid.* Se controvierte::-
Lidor. Yo arguyera de esta suerte.
Arsid. Yo siguiera esta opinion.
Fenis. Decid. *Lidor.* El que ama dichoso,
à què aspira, siendo amante,
fino rendido, y constante?
Claro es que à ser venturoso,
y el disfavor es forzoso,
que le explique el desagrado
con el rigor del enfado:
luego mas favor percibe
quien es tan feliz, que vive::-
El, y Musica. De su Dama en el agrado?
Arsid. En belleza, que es vulgar,
solo es favor el favor;
pero en deidad superior
es favor el despreciar.
La que no sabe estimar,
porque imposible ha nacido,
tan otro rumbo ha seguido
de no ultrajar lo sagrado,
que es quien es mas despreciado::-
El, y Musica. Quien es mas favorecido.
Lidor. Beldad, cuya compasion
depone en mì la crueldad,
ya hizo allà con su piedad
decorosa su eleccion:
à ella toca essa razon,
si ha faltado, ò ha excedido,
no à mì, que solo ha debido,
sin meterse en disputar,
servir, querer, y lograr::-
El, y Musica. El que ama bien admitido.
Arsid. Què importa, si en el contento,
que tu dicha te assegura,
tù tendràs mayor ventura,
y yo mas merecimiento?
Tù à tu bien vives atento,
yo al bien de la que he adorado,
tù à tu gusto, yo à su agrado:
pues quàl està mas airoso,
el que idolatra dichoso::-
El, y Musica. O el que adora despreciado?
Lidor. Siempre que yo llegue à amar,
airoso sabrè querer.
Arsid. Nunca es noble proceder
tan sobrado confiar.
Lidor. Mi espada sabrà explicar::-
Arsid. Mi acero mostrarà osado::-
Ellos, y Music. De una Dama en el agrado,
quàl es mas favorecido?
el que ama bien admitido,
ò el que adora despreciado?
Fenis. Tened, pues: còmo delante
de mì obrais tan descompuestos,
que remitìs las questiones
desde la lengua al acero?
No es bastante, que en ofensa
de la altivèz de mi genio,
todo desdenes, permita
amorosos argumentos,
por complacer à mi padre,
que amablemente severo
quiere hacer mi inclinacion
conveniencia de su Cetro?
Pues còmo assi::- *Los* 2. Gran señora::-
Fenis. Idos vos. *Lidor.* Ya os obedezco,
por no veros irritada. *Vase.*
Arsid. Yo::-
Fenis. Que no os disculpeis quiero:
Idos por essotra puerta,
pero ha de ser advirtiendo,
que en mì no cabe impression
ni de amor, ni de desprecio.
Arsid. Assi, señora, lo juzgo,

que solo fue cumplir esto
con el assunto, y la letra,
sin ànimo de ofenderos. *Vase.*

Doris. Te has disgustado? *Fenis.* No, Doris,
no hace aprehension en mi pecho
ninguna accion de los dos.

Doris. Pues Lidoro por mas cuerdo,
mas galàn, mas entendido,
no ha merecido en tu pecho
algun lugar? *Fenis.* Sì le tuvo,
pero esso fue en otro tiempo:
que en este (ay de mì infeliz!)
por mas que vencer anhelo
esta villana aprehension,
este injusto pensamiento,
no puedo dentro de mì
dexar de expressàr, que tengo
inclinacion à::- *Nise.* Croante
està aquì. *Fenis.* Pues que entre luego::
solamente las que estudian
queden conmigo, que quiero
tomar leccion; manda, Clori,
que traigan los instrumentos.

Doris. De essa suerte à mì, señora,
me comprehende esse precepto.

Fenis. A tì, por què? *Doris.* Porque à essotras
mandas salir, y no debo
acetar una excepcion,
que solo es dispertar zelos,
y embidias. *Fenis.* No dices mal,
puedes irte, y bolver presto.

Doris. Sì harè, pues solo es querer *ap.*
averiguar, en bolviendo,
quedandome recatada,
lo que dudo, y lo que temo.
Que yendose à declarar
conmigo (valedme, Cielos)
la interrumpiesse el acaso! *Vase.*

Nise. Entrad. *Sale Arion.*

Arion. Què en vano me aliento!
A vuestras plantas, señora,
venturoso mi respeto
me trae: (sin mì estoy) pues quàndo
tanta dicha? *Fenis.* Alzad del suelo:
què estais turbado? *Arion.* Es, señora,
la primer leccion el miedo,
que dà la veneracion;
y siendo la que os professo
en mi esclavitud, lo mas
no debe cumplir con menos.

Fenis. Què nuevos tonos traeis
que cantar? *Arion.* Algunos tengo.

Fenis. A verlos.

Arion. Este, señora, *Saca unos papeles.*
es de un assunto indiscreto.

Fenis. Por què?

Arion. Porque es de un zeloso.

Fenis. Y es necedad tener zelos?

Nise. Antes es mayor fineza.

Arion. Que se padezcan, concedo;
pero es necedad pedirlos,
y que ha de sentir tenerlos.

Fenis. Y essotro? *Arion.* Este, gran señora,
es muy triste, grave, y sèrio,
y el concepto un desengaño.

Fenis. Quitadle allà, que no quiero,
quando busco diversiones,
encontrar con documentos:
este parece juguete.

Arion. Sì señora, pero es riesgo.

Fenis. Riesgo? *Arion.* Es juguete de amor.

Fenis. Para los vulgares pechos
no decìs mal. *Arion.* Al mas noble
suelen mas herir sus juegos.

Fenis. No hay un duo? *Arion.* Para què?

Fenis. Para que ambos le cantemos.

Arion. Ambos? *Fenis.* Lo estrañais?

Arion. Señora,
de la musica el precepto
(ò, si yo explicar pudiesse *ap.*
algo de lo que padezco,
Amor, sin que se enojasse!)
pide entre los dos acentos,
que han de componer un duo,
uniformidad; y siendo
vos tan alta en vuestro sòlio,
tan baxo yo en mi desprecio,
còmo pueden concordarse
lo humilde con lo supremo?

Fenis. Cantando por vuestra cuerda
vos, sin exceder atento
del termino en que ha debido
vuestra corta voz poneros.

Arion. Y si por seguir la vuestra,
(mucho me declaro, afectos) *ap.*
violentamente atraìdo,
no me cupiesse en el pecho
el ansia, y vertiesse al aire
las clausulas que encubrieron
al compàs de mi razon

las

las pausas de mi silencio?
Fenis. Puede ser que me sonasse
tan mal, que jamàs los ecos
de tan indigna cancion
bolviesse à oìr. *Arion.* Veis què presto,
aun sin cantar, discordamos!
mas vale que lo dexemos.
Fenis. Canta solo tù: Ay de mì, *ap.*
que quando su atrevimiento
riño, en su propia osadìa
lo que me adula reprehendo!
Arion. No parece que del todo *ap.*
la ha agraviado mi inrespeto.
Nise. Vaya una cosa, Croante,
de busilis. *Clori.* Todo el tiempo
se nos và en hablar. *Arion.* Un tono
anda muy valido, y temo
cantarle, por si os ofende.
Fenis. Por què? *Arion.* Porque dulce, y tierno
todo el concepto es finezas,
toda la letra es requiebros.
Fenis. Pues acaso habla conmigo,
para que me ofenda de esso?
Arion. De Orfeo, Principe insigne
de Tesalia, es su contexto,
musico, y enamorado:
ved que ha de irme respondiendo
el Coro. *Nise.* Cantad, que ya
en las pausas entrarèmos.
Canta Arion. Por los campos de Neptuno
surcaba el divino Orfeo *Tonada.*
en los Mares de Tesalia,
poca nieve, y mucho incendio.
* De una borrasca arrojado,
le echò una tormenta al Puerto,
sin vèr que hay seguridades
mas cautelosas que el riesgo.
* Acosada de una fiera,
que iba à Erudice siguiendo,
vino à dar à donde el joven
la diò dos vidas à un tiempo.
* Trasladada ya à sus brazos
la pudo decir en ellos,
viendo que era su hermosura
tan cruel, como su ceño::-
Estrivillo. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño,
quien vence cantando
peñascos, y fieras,
no ha de ablandar
tu ingratissimo pecho?
Damas à 4. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño::-
Arion. Por què no ha de ser piadoso lo bello?
A 4. Por què no ha de ser piadoso lo bello?
Fenis. Tente, y mira lo que cantas:
esse es el mismo sucesso,
que ha passado entre los dos.
Arion. No señora, no es el mesmo,
aunque es algo parecido.
Fenis. Si? pues vèle prosiguiendo.
Al paño Doris. Juntos estàn, no han llegado
à mala ocasion mis zelos.
Canta Arion. No juzgues, Ninfa, le dice,
que aunque humilde forastero,
pudo estàr tu adoracion
en solo un comun sugeto.
* Real sangre late en mis venas,
ò diganlo mis afectos:
que no cupiera tu imagen
en menos decente templo.
* Transformaciones de amor,
pobre Musico me hicieron,
que ambas son habilidades
propias de nobles alientos.
* Los montes atrae mi voz,
peñascos, fieras, y Cielos:
mas què logro, si no logro
mudanza en mi sentimiento?
Estrivillo. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño,
quien vence cantando
peñascos, y fieras,
no ha de ablandar
tu ingratissimo pecho?
Doris. Vive el Cielo, que con ella
se declara. *Fenis.* Con efecto
tù cauteloso me engañas,
pues noble Principe siendo,
que derrotado has venido
al amparo de mi Reyno,
pobre Musico te finges.
Arion. Yo, señora? no por cierto:
Orfeo es el embozado
en el tono que refiero,
por Erudice, yo no.
Fenis. Cantas con tales afectos,
que parece que à tì mismo
te està el caso sucediendo.
Arion. Pluguiesse à Amor, que yo fuesse!

Fenis. No me pesàra à mì de esso. *ap.*
Nise. Clori? *Clori.* Què dices? *Nise.* Si acaso
se nos descuida el Ingenio,
y al Monstruo de los Jardines
và à parar? *Clori.* El sabrà presto
trocar las lineas, por ir
la equivocacion huyendo.
Fenis. No prosigues? *Arion.* No es el tono
mayor. *Fenis.* Si es el passo entero,
respuesta tendrà sin duda. *Sale Doris.*
Doris. Essa yo la sè; y si puedo
mereceros la licencia::-
Arion. Doris es: ò à què mal tiempo *ap.*
vino! *Doris.* Yo la cantarè,
como no os disguste. *Fenis.* Luego
tienes tù essa habilidad?
Doris. No señora, aficion tengo,
mas no destreza. *Fenis.* No en valde
eres tù tan de mi genio.
Nise. Otra habilidad veamos.
Clori. De Musicos nos comemos.
Canta Doris. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño,
quien vence cantando peñascos, y fieras,
no ha de ablandar tu durissimo pecho?
* Assi Orfeo cantaba *Tonada.*
à Erudice, fingiendo,
que amor, que en dos se emplea,
ni puede ser leal, ni verdadero.
* Y oyendole Dorinda,
à quien rendido, y tierno
la dedicò en su patria
el mismo amor, ò el propio fingimiento:
* Traidor amante (dice)
còmo tu aleve pecho,
sin borrar una imagen,
puede anhelar al culto de otro objeto?
* Ay, Erudice bella!
desprecia sus afectos,
y de mis desengaños
empieza à fabricar tus escarmientos.
Estrivillo. No creas el blando
disfràz halagueño,
que miente dulzuras,
y encubre venenos:
No creas, no, que en creer està el riesgo.
Coro à 4. No creas, no, &c.
Canta Doris. Este mismo, mi señora,
es quien en otro tiempo
solicitò en mis ojos
fallecer, mariposa de su incendio.
* Quizà si en trage humilde
le miras encubierto,
es mas, que como amante,
como enemigo infiel de tu sossiego.
* Teme, que à la inocente
huella de tu respeto,
no muerda inficionado
el aspid de amor, ò el de los zelos.
Estrivillo. No creas el blando
disfràz halagueño,
que miente dulzuras,
y encubre venenos:
No creas, no, que en creer està el riesgo.
Coro à 4. No creas, no, &c.
Doris. Teme. *Arion.* En vano, tirana,
desluces lo que siento,
que yo sè que no agravio
el idolo, que humilde reverencio.
Doris. Y quièn es essa imagen?
Arion. La misma que estoy viendo,
la propia que me escucha.
Doris. Ha infiel, q̃ no distingues los sugetos!
Arion. Essa es desconfianza.
Doris. Y essotro atrevimiento.
Arion. Tù abultas el delito
con quererte fingir el menosprecio.
Doris. Yo escuchè tus traiciones.
Arion. Yo tu engaño desmiento.
Doris. Eres traidor. *Arion.* Tù injusta.
Doris. Tù mudable. *Arion.* Tù infiel.
Fenis. Tened, què es esto?
Cantan los dos. De amor tiranìas,
que expressan à un tiempo
de Erudice glorias,
pesares de Orfeo:
Ay, que me abraso!
Ay, que me anego
en ondas de amor,
en hogueras de zelos!
Fenis. Parad, suspended las voces,
tened, reprimid los ecos.
Còmo delante de mì
(de ira, y de colera tiemblo!)
andais los dos tan osados,
procedeis tan desatentos,
que expressando la ficcion,
la cautela, ò el misterio,
tù de fingirte Villana,
y tù de estarte mintiendo

un Musico advenedizo,
zelos os pedìs grosseros?
satisfacciones os dais?
Què traicion, ò què secreto
hay entre los dos, aleves,
que presumo, y no comprehendo?
Declaradla, ò vivo yo,
que à las iras de mi fuego
sereis fatales pavesas,
sereis atomos pequeños,
quando::- *Doris.* Advertid, gran señora,
(corazon, dissimulemos) *ap.*
que yo jamàs à Croante
conocì, y solo sabiendo
la respuesta de aquel tono
escrito à fin muy diverso,
le cantè como sabìa.
Arion. Yo os le podrè dar bien presto
escrito en la misma forma,
que Doris està diciendo.
Fenis. Basta, que hay casualidades
(yo me arrastrè de mi afecto) *ap.*
que parecen prevenciones.
Doris? *Doris.* Señora? *Fenis.* El precepto
te impongo, de que jamàs,
ni aun por acontecimiento,
cantes, ni hables con Croante.
Doris. Cielos, tal oigo, y no muero!
Advertid::- *Fenis.* Esto te mando,
que segunda vez no quiero
vèr, que hay quien tanto se dexe
arrastrar de un fingimiento.
Doris. Ay corazon! què mas claros
han de explicarse sus zelos?
Sale Flor. Gran señora, el Rey tu padre,
con todos los Cavalleros,
esperan en el salon
para el festin. *Fenis.* Vamos luego.
Mucho llevo, Cielos santos, *ap.*
que hablar con mi pensamiento. *Vase.*
Nise. Vamos, que havrà linda fiesta.
Clori. No hay cosa mas de mi genio,
que un rato de discrecion. *Vanse.*
Doris. A no ser por el silencio,
que le han impuesto à mis ansias::-
Arion. A no ser por los extremos
à que me arrojan tus iras::-
Doris. Yo te expressàra, grossero
amante::- *Arion.* Yo te dixera,
injusta Doris::- *Doris.* Quan ciego::-
Arion Quan tremen la::- *Dor.* Tu mudanza::-
Arion. Tu presuncion::- *Doris.* Tiene puesto
en parage mi rencor
de que me vengue, diciendo
quièn eres, y lo que intentas.
Arion. Dilo, acabarè (si muero)
de satisfacer à todos
los rigores de tu ceño.
Doris. No ha de ser assi, que pues
hablar contigo no puedo,
yo buscarè à quien hablar.
Arion. Haces bien, que à mì con esso
me das la propia licencia.
Doris. Si tù la tienes, no tengo
que concedertela yo.
Arion Pues iguales estarèmos.
Doris. Con esso podràs hablar
à Fenisa. *Arion.* Al mismo tiempo
podràs pagar tù à Florante
algun bien nacido afecto.
Doris. Dices bien, amor te guie.
Arion. Bien està, guardete el Cielo. *Vanse.*
Cierrase el retrete de Fenisa, y salen el Rey, Lidoro, Arsidas, Florante, y criados.
Music. Venid, moradores de Chipre, venid
al noble certamen de zelos, y amor,
à donde en sonora poetica lucha,
triunfando el ingenio, batalle la voz:
Venid, moradores, &c.
Rey. Estas cartas he tenido,
en ellas me han avisado
la Armada que han aprestado
en Creta, haviendo sabido
del Principe la prision,
porque à libertarle acuda,
con que no nos dexa duda
de que el preso es Arion.
Lidor. Siendolo, como es verdad,
en disfrazar su talento,
procede muy desatento.
Arsid. Quando vuestra Magestad,
mas que como prisionero,
como su amigo le trata,
mal hace, si se recata
de medroso, ù de grossero;
y si merezco licencia
vuestra, probarà mi brio
en pùblico desafio,
que es maliciosa indecencia
la de fingirse un Villano,
quan-

quando no tiene ocasion.

Rey. Aunque me ſobre razon,
eſte valiente tirano
tiene ſobrado poder,
y no ſe ha de manejar
el caſo aſsi. *Lidor.* Yo en el Mar,
palabra os doy de poner
à orden vueſtra, de mi Armada
cien Baxeles. *Arſid.* Yo por tierra,
para proſeguir la guerra
de gente diſciplinada,
pondrè, ſi à campaña ſalgo,
Exercito competente,
y à mì, que yo ſolamente
por muchas eſquadras valgo.

Lidor. No teneis que recelar.

Arſid. No hay ya para què temer.

Rey. Mucho os debo agradecer
ſocorro tan ſingular;
pero de otra ſuerte intento
la paz, que para logralla
no la afirma una batalla,
y la adquiere un caſamiento:
yo lo ſabrè diſponer.

Los 2. Solo os intento pedir::-

Lidor. Que ſi merezco adquirir::-

Arſid. Que ſi logro merecer::-

Los 2. En el favor de ſu Alteza::-

Rey. Nada en eſſo me digais.
No baſta, que me debais
la decoroſa fineza,
Principes, de permitir
la licencia de obſequiarla?
Sabed los dos agradarla,
que ella es quien ha de elegir;
en eſſo no tengo accion,
que es toda de la Princeſa.

Salen Bato, y Ventoſa.

Bato. Què han quitado ya la meſa?

Rey. Principe? *Bato.* Y la colacion?

Los 2. Vos ſeais muy bien venido.

Bato. Cumplimientos? bello enfado
à quien viene combidado,
y de hambre desfallecido.

Rey. No haveis merendado? *Bato.* Mal,
que para mì es darme yerva
trece vidrios de conſerva,
ſeis molletes, y un candial.

Vent. El Villano es un beſtiaza.

Arſid. Si Lidoro ſobreſale,
mucho me temo. *Lidor.* Ya ſale
la Princeſa.

Salen Feniſa, Doris, Niſe, Clori, y Arion, y toman los pueſtos.

Dentro. Plaza, plaza.

Muſic. Venid, moradores de Chipre, venid
al nuevo certamen, &c.

Feniſ. Pues eſte es el ſitio, al qual,
para hacer demoſtracion
de ſu ingenio, à todos juntos
llama el ſonoro rumor,
cada uno tome ſu pueſto.

Rey. No ſiendo juſto que yo
me incluya en feſtejo, que es
ſolo juvenil funcion,
Juez vueſtro ſerè no mas.

Flor. Eſte ſitio elijo yo.

Niſe. Junto à mì quereis eſtàr?

Flor. Pareceos mal mi eleccion?

Feniſ. Croante àzia aqui ſe ponga,
para que pueda ſu voz
regir el Coro. *Doris.* Què miro! *ap.*
deſquitemonos, paſsion.
Lidoro, aqui eſtareis bien.

Lidor. A ſombra de tanto ſol,
fuerza es tener buena eſtrella.

Arion. Doris el lado le diò *ap.*
à Lidoro: ò còmo empieza
à explicarſe ſu rencor!

Arſid. Yo, hermoſa Dama, contento
con ſer el poſtrero eſtoy.

Clori. Por què? *Arſid.* Porque me han dexado
por ultimo lo mejor.

Bato. Todos eſtàn lindamente,
y à mì, como un fantaſmon,
me han dexado: pues à fè,
que no he de eſtàr yo peor.

Sientaſe ſobre la Infanta.

Tod. Què haceis? *Bat.* Sentarme: hay tal coſa?
Soy yo menos comilon,
que los otros, para eſtàr
ya pueſto el aparador,
ſin probar la Academìa?

Galanes. Què necio! *Damas.* Què ſin primor!

Rey. Principe, ſentaos aqui.

Sientaſe junto al Rey.

Feniſ. Mientras llega la queſtion
à ventilarſe, al ſarao
vaya llamando la voz.

Bato. Vaya, que me he de poner

la panza como un tambor.

Music. En tanto q̃ llega el amor à explicarse,
en altos conceptos de la discrecion,
mudãzas emprenda, pues son las mudãzas
las mas evidentes señales de amor.
*Qualquiera galàn que à la mano derecha
el fixo lugar de su dicha logrò,
sacando à su Dama, la explique danzando,
que mude las plantas, y no el corazon.

Vàn sacando à danzar Lidoro à Doris, Arsidas à Clori, Arion à Fenisa, y và la Musica prosiguiendo.

Music. A su imitacion de la mano siniestra,
en Dama, y Galàn el airoso primor,
enreden el aire con sus movimientos,
que tales mudanzas las mas firmes son.
* La mas admirable Deidad deste Olimpo
la ultima dance con quien consiguiò,
estando en su mano, la mano del Cielo
tocar con su diestra la esfera del Sol:
Cuidado, airosa belleza,
à quien el amor no alcanza,
no la continua mudanza
produzca alguna firmeza;
y en tanto que la fineza
amaga el ciego traidor,
mudanzas emprenda, pues son las mudanzas
las mas evidentes señales de amor.

Fenis. Tened.

Caesele un lazo à Fenisa del pecho, y le alzan Bato, y Arsidas à un tiempo, y quedase Bato con el lazo.

Todos. Què es esto? *Fenis.* Que el lazo
del pecho se me cayò.
Bato. Este es para quien no danza.
Arion. O! mal huviesse mi error,
que no le viesse! *Arsid.* Acudiendo,
Principe, à alcanzarle yo,
es demasiada osadìa
competirme. *Bato.* Oiga èl tonton:
todo ha de ser para èl?
Lidor. Acabese entre los dos
la contienda, para que *Empuña.*
quite la prenda mi ardor
al que con ella quedàre.
Rey. Què es esto que viendo estoy!
còmo delante de mì
se usa tal desatencion?
Arsid. Señor::- *Rey.* Soltad vos el lazo.
Doris. Còmo pierdes ocasion
tan airosa? *Arion.* No sè còmo:
dissimulemos, rencor. *ap.*
Fenis Què esto à mì me sucediesse?
Rey. Dame esse lazo, Arion.
Bato. No quiero.
Rey. Què es que no quiero?
Bato. No querer, pues puedo yo
tener para atarme el pelo
quatro varas de liston,
sin que me cueste un ochavo,
y quereis, por ser quien sois,
que os le dè? digo cien veces,
que no quiero; huvierais vos
llegado à tiempo à agarrarle.
Nise. Como quien es respondiò.
Clori. El, por ser cinta, la quiere,
pero no por ser favor.
Fenis. Mi padre està airado, Cielos!

Quita el Rey el lazo à Bato.

Rey. Agradeced à que no
me dà lugar à que tome
debida satisfaccion,
vèr que sois un ignorante.
Bato. Digo yo que no lo soy?
Rey. Que à no verlo::- *Bato.* Fuerais ciego.
Rey. Como os quita mi furor
la cinta, os quitàra el alma.
Bato. Pues quedàra hecho un gergon.
Lidor. Principe, obrasteis muy mal,
y tocandole à mi honor
enseñaros como debe
tratarse la estimacion
de Fenisa, ya que haceis
la que era palestra oy
de ingenio, campo de duelo,
yo os buscarè en ocasion,
que os pueda enseñar mi acero
lo que no os dice mi voz. *Vase.*
Bato. Enseñarme à mì? soy niño
para que me deis leccion?
Arsid. Si Lidoro os ha emplazado,
Principe, porque mejor
obreis de amor en los casos,
ya que la justa cessò,
que ofrecì, y este accidente
impide su execucion:
yo del amor à los lances,
añado los del honor;
pues quando tan bien os trata,
el que engañeis no es razon

al Rey, haciendo venir
Armada en vueſtro favor,
y fingiendoos necio, ò loco,
con engaños, y traicion:
y aſsi, para que ſalgamos
de una vez de tanto error,
en pùblico os deſafio:
ya no os valdrà la ficcion;
pues ſi quereis, por ſeguirla,
infamar vueſtro valor,
me baſtarà por deſpique,
que diga el mundo à una voz,
que à Arion deſafiè,
y que no ſaliò Arion. *Vaſe.*

Arion. Que à Arion deſafiè,
y que no ſaliò Arion?

Bato. Y què ſe me dà à mì de eſſo?

Rey. Vueſtra diſsimulacion,
y la mia, llegò ya
à termino mas atroz;
y pues vueſtro honor peligra,
bolved vos por vueſtro honor. *Vaſe.*

Bato. Dexenme ir, y bolverè.

Feniſ. Principe, ſi como ſois
diſcreto, ſois valeroſo::-

Bato. Mas que lleva un moxicon.

Feniſ. Siempre ſaldreis muy lucido. *Vaſe.*

Clori, y Niſe. Vos obrareis como vos. *Vanſe.*

Bato. Como yo obrarè, y como ellas,
y como quien las pariò.

Doris. Aunque Arion en mi ofenſa
ſe declarà, ſabe amor
quànto me duele ſu ultrage,
quànto ſiento ſu baldon. *Vaſe.*

Bato. Eſtoy hecho un Colodrillo,
un Esflinge, y un Leron,
pues creyendome ateſtar
en el combite de oy,
me combidan à matarme;
malas Paſquas os dè Dios. *Vaſe.*

Arion. Bueno eſtoy yo, Cielos ſantos!

Vent. De què has quedado, ſeñor,
paſmado? *Arion.* De vèr mi ultrage,
ſin que la ſatisfaccion
pueda tomar, de que Doris
lidia contra mi paſsion,
Lidoro contra mi afecto,
Arſidas contra mi honor,
y debo ſalir por èl,
pues una vez me nombrò.
Si ſalgo, pierdo à Feniſa,
pues ha de ſaber quien ſoy;
ſi no ſalgo, aventurada
he de dexar mi opinion:
valgame el Cielo! què harè?

Vent. Què haràs? penſarlo mejor,
que no ha de faltar ſalida,
pues yo, y el tiempo à otros dos.

Arion. Dices bien: y en tanto, Cielos,
que acudo à la obligacion
de amante, de Cavallero,
de Principe, y de cantor,
de hueſped, y de criado,
ya Croante, y ya Arion,
veamos (pues mi voz me empeña
en fingir lo que no ſoy)
en lo que viene à parar
la Ventura de la Voz.

JORNADA TERCERA.

Salen por una puerta Lidoro, por otra Arſidas, y por enmedio Arion, y Ventoſa.
Mutacion de Jardin.

Lidor. Primero que entreis, Croante,
donde la Princeſa os llama::-

Arſid. Antes que logreis la dicha,
à que el merito no baſta::-

Lidor. Atendedme à una razon.

Arſid. Eſcuchadme una palabra.

Arion. De dos iguales impulſos
arraſtrado, ſin que haya
en mi reſpeto motivo
de reconocer ventaja
entre los dos, no sè à qual
deba acudir. *Arſid.* En mi inſtancia
no es la tardanza peligro.

Lidor. Con eſſo os podrè dar gracias,
ſi con el tiempo que os ſobra,
ſuplìs el que à mì me falta.

Arſid. Decìs bien, aqui os eſpero.

Lidor. Croante, en vueſtras bizarras
prendas fiado, à pediros
una fineza (entre tantas
como os debo) me conduce
mi paſsion. *Vent.* Raros panarras!

Arion. Decid. *Lidor.* Ya ſabeis, amigo,
que hecho paſtoril Arcadia
el quarto de la Princeſa,

ſo-

solo de versos se trata,
y de musica en su espacio;
pero à la expression negada
de nuestro amor, pues à todos
callar sus afectos manda.
Arion. Ya sè, que es una tristeza
de esta diversion la causa.
Lidor. Ya sabeis, que à vuestro cargo
corre el llevar à sus Damas
musica, y letras que canten.
Arion. Es cierto. *Lidor.* Pues oy mis ansias
se valen de vos, Croante,
para no morir de infaustas
en la esfera del silencio:
salgan de mi pecho, y salgan
por tan generosa senda,
que la que llegue à culparlas,
encuentre con el obsequio
al castigar la esperanza.
A este fin, para que fuesse
la musica quien lograra
hacer passar en su oìdo
los ayes por consonancias,
esta letra havia compuesto,
no imagino que està mala;
pues aunque no estè discreta
para quien llora, y quien ama,
voz que explica lo que siente,
solo acierta lo que canta:
cantadsela de mi parte.
Arion. Esperad. *Lidor.* No digais nada,
que sabiendo lo que os debo::-
Arion. Tercero soy de mis ansias! *ap.*
Lidor. Ya sè yo con la fineza,
que hareis lo que os ruega el alma.
Arion. Es que quando::- *Lidor.* Y no os enoje
vèr, que he hecho à vuestra posada
llevaros tres mil escudos,
porque si musica os falta::-
Arion. Què tal escuche! *ap.*
Lidor. Tengais
con que mandar trasladarla. *Vase.*
Arion. No basta que quiera hacerme
mi cruel fortuna ingrata, *ap.*
instrumento de una pena,
sino es tambien de una infamia!
Vent. A lo que el Principe dixo,
mi amo ha puesto mala cara:
què tendrà? *Arion.* Mucha paciencia
le debo à mi tolerancia: *ap.*
y vos, señor, què quereis?
Arsid. Ya sabeis::- *Vent.* Otra embaxada!
Arsid. Lo que ha que à pùblico duelo
aplacè (en justa venganza
del engaño que nos hace
quando se oculta, y recata)
à vuestro amo, conduciendo
à estos puertos sus esquadras.
Arion. Ya sè, que el Rey, de los dos
instado, alegando causas
suficientes, os negò
la licencia, y la campaña,
mandando, que no se hablasse
en el caso mas palabra,
pena de su indignacion,
y de perder de la Infanta
la gracia el que prosiguiesse
su intencion. *Arsid.* Esso no basta
para subsanar de entrambos
el escrupulo en la fama:
el que llegàre à saber,
que dos personas tan altas
del lance de un duelo salen
sin reducirle à las armas,
juzgarà lo que quisiere;
y no ha de dexar mi saña
expuesto à mi honor à que
me dè un tercero (de gracia)
opinion, que puedo yo
con mi acero asegurarla.
Ni sè que Arion permita,
que salven las circunstancias
un todo tan arriesgado,
pierda, ò no pierda la gracia
de Fenisa el que riñere,
que si he de cumplir con ambas
para atender à su ceño,
tambien es mi honra mi Dama:
y assi, al Principe decid,
que solo, y con sola espada
le espero en el Parque luego.
Arion. Id seguro de que vaya
à cumplir su obligacion.
Arsid. Si se indignàre la Infanta,
aun bien que con su aspereza
no bien quista, mi jactancia
se halla en parage de hacer
muy buen rostro à su desgracia. *Vase.*
Vent. Què haya quien sufra estos necios!
Arion. Ya, Ventosa, mi tirana

ſuerte, mi airado deſtino
cada inſtante mas ſe enlaza
eſte ciego laberinto
de mi vida: aora me encarga
Lidoro, que de ſu parte
cante à Feniſa ſus anſias,
teniendo las propias mias
que llorar à quien me mata.
Vent. En tu mano eſtà el no hacerlo.
Arion. Antes, por ſaber ſi ſe hallan
en el pecho de Feniſa
bien quiſtas ſus eſperanzas,
he de hacer una experiencia.
Vent. Plegue à Dios, que bien te ſalga.
Arion. Quando en fè de lo que debo
à Feniſa, aſſegurada
quede mi fè en el empeño
de mi amor, còmo mi fama
quedarà en el de mi honor?
Vent. Pues aun eſte rabo falta
que deſollar? *Arion.* En el Parque *ap.*
Arſidas à Arion aguarda;
ſi voy yo, no quedo bien,
pues aunque ſoy en ſubſtancia
à quien deſafia, no ſoy
à quien èl juzga que llama.
Si và eſte toſco Villano
(que dificulto el que vaya)
quizà me expondrà à una afrenta
bolviendo al rieſgo la eſpalda;
y (aun dado caſo que riña)
el concepto no ſe ſalva,
de que el que reta à Arion
eſgrima con èl las armas.
Con que entre tan ciegas dudas
mas, y mas enmarañada
la trama de mi fortuna,
quando juzguè, que empezàra
à deſatar impoſsibles,
enredà mas circunſtancias.
Vent. Aunque rompa tu ſilencio,
no me diràs à què llama
el Rey con tan gran miſterio
à eſte Villano, y encarga
el ſecreto à quantos ſomos
dependientes de la caſa,
pues ha ya largas tres horas,
que en conferencia ſe halla
el Rey con èl en Palacio?
Arion. Dexame, que entre tan raras
confuſiones, entre dudas
tan ciegas, aunque intentàra
decir lo que hay en mi pecho,
ſolo sè (ay Feniſa amada!)
que hay ſuſtos, hay ſobreſaltos,
hay rencores, hay venganzas,
hay ternezas, hay crueldades;
pues quando tan poco alcanzan,
Cantan dentro èl, y Muſica.
hay verdades, que en amores
ſiempre fuiſteis deſgraciadas!
Arion. Oràculo de mi pena
la muſica fue. *Vent.* A eſta quadra
la Infanta, y ſus Damas ſalen.
Arion. Ya en rigoroſa batalla
frente à frente ſe combaten
mi ſuſto, y mi confianza.
Alcanzame aquel ſonoro
inſtrumento, que es la tabla
del naufragio de mi vida,
y à la ſalida me aguarda
de Palacio, que yo preſto
me irè. *Vent.* Sugeto de farſa
me pareces, pues à un tiempo
Muſico, y Principe cantas,
y lloras, rabias, y ries.
Templo con retrete, y ſalen Feniſa, Doris, y las quatro Damas.
Arion. Què he de hacer, ſi en penas tantas::
El, y Muſic. Ay, venturas, què mal quiſtas
vivìs con las eſperanzas!
Feniſ. Aun no ha venido Croante?
Doris. No ſeñora, y ya hace falta,
pues pudiera diſcurrir,
quando tan ſolo te agrada
la muſica, quan mal cumple
la obligacion que le encargas,
no aſsiſtiendo. *Feniſ.* Baſta, Doris.
Doris. Es que yo::- *Feniſ.* Què intereſſada
te hallo ſiempre en mi ſervicio!
Arion. O, còmo explica ſu rabia *ap.*
Doris aun en lo mas leve!
Niſe. No hay que culpar la tardanza
de Croante. *Doris.* Por què no?
Clori. Porque ſuele ſer tan rara,
que aun oy es mucho que ſea.
Niſe. Eſſa: ò bien haya tu alma!
que no logre ſu malicia
eſſa mala intencionada.
Doris. Yo, ſeñora, en conſiguiendo
vèr

vèr que servida te hallas,
no aspiro à mas.
Llega Arion. Yo si aspiro,
es, que à que sepa la sacra
Deidad, que venero, quan
inseparable à sus aras,
quedando entre las cenizas,
aun quando el fuego se apaga
del sacrificio, el deseo
no se alexa, aunque se aparta.
Doris. Ha traidor! *Fenis.* A espacio, penas,
que lentamente empeñadas *ap.*
en reducir mi alvedrio
à una violencia tirana,
revelais mi resistencia
contra mi propia constancia.
Croante, muy triste estoy.
Arion. Quièn hay, señora, que al Alva
de las sombras de la noche
nieblas oponga bastardas?
Fenis. No sè, solo sè, que nadie
me ha merecido palabra
sin colera en todo el dia,
sino es tù: tanto me agrada
la musica, que ella sola
es la que menos me cansa.
Arion. Dexad que bese la huella,
que estampais, por vèr que tantas
honras os debe una prenda,
que de tantos embidiada,
no basta, para no herirla,
el interès del gozarla.
Doris. Harto harà en no rebentar *ap.*
este bolcàn que me abrasa.
Fenis. Dispon que se cante, y triste.
Arion. Triste por què? *Fenis.* Porque nada
à un melancòlico alivia
como lo que le retrata.
Arion. Perdonad que no obedezca.
Fenis. Por què? *Arion.* Porque no acertàra,
quien quiere apagar la hoguera,
añadir llama à la llama.
Fenis. Pues canta lo que gustares.
Arion. Sabia Clori, bella Atandra,
diestra Nise, afable Irene.
Todas. Què nos quieres?
Arion. Que alternadas
las voces, formeis un coro,
y en acordes consonancias
en su lugar cada una
esta afectuosa cantada
entoneis, que os traigo: Aora *ap.*
llega la ocasion de que haga
la experiencia con los versos
de Lidoro; veamos, alma,
donde llega mi fortuna.
Doris. Solo conmigo no habla, *ap.*
mas yo me desquitarè.
Arion. Tened cuenta con las pausas.
Cantan las 4. Quàl ave mejor
copia las señas de amor?
Cant. Nise. El dulce Gilguero,
que buela ligero::-
Cant. Clori. La Tortola amante,
que llora constante::-
Cant. Atand. El Cisne, que bruma
la càndida espuma::-
Cant. Irene. La Garza, que al Cielo
destina su buelo::-
Las 4. Son las que mejor
imitan las ansias del Ciego traidor.
Cant. Arion. Mirad, que es error.
Las 4. Declara por què?
Arion. Yo os lo explicarè:
Porque si al amor el ardor le eterniza,
y el Fenix renace en su propia ceniza,
el Fenix es solo quien copia su fè,
y yo que la adoro, la adoro sin vos.
Coro. Pues viva la Fenix, y en mi corazon
lidie oro con oro, fineza, y rigor.
Cant. Nise. Lidie en la batalla
en que el pecho se halla,
para que el fuego reprimido evite,
antes muera, porque antes resucite.
Cant. Arion. Al vèr que amor toca
al arma, y provoca
su propio furor,
todo es susto en el alma, y temor;
mas luego alentado
del mismo cuidado, repite fiado
amor en amor.
Las 4. Pues viva la Fenix, y en mi corazon
lidie oro con oro, fineza, y rigor.
Fen. y Lid. Lidie oro con oro, fineza, y rigor?
Al paño Lidor. Esta es mi letra, yo creo
que à buena ocasion lleguè.
Fenis. Esse tono juzgo, que
enfasis tiene. *Arion.* Un deseo::-
Lidor. O, lo que debo à Croante!
Arion. Que llora, que sufre, y siente,

se explica asi mudamente.
(Argos soy de su semblante) *ap.*
Què desdichado que soy!
No juzgo que se ha irritado.

Fenis. No sabe obrar recatado,
quien, contra el orden que doy,
asi su nombre declara.

Sale Lidor. Creyò, que aun de essa manera
su pasion no se entendiera,
segun su fortuna avara
aun la voz le usurpa ya.

Fenis. Y què le disculpa el que
se valga de otra su fè?

Lidor. Esso el tono lo dirà.

Cant. Nise. El que de voz agena
su propio dolor fia,
aunque dice su mal, calla su pena,
pues no es propia la voz de su osadìa;
asi en estraño acento
siento que callo, y digo lo que siento.

Arieta. Si eres Fenix, Fenisa, en rigor,
yo soy Fenix, Fenisa, en amar;
no culpes mi amor, que es ciego anhelar,
causando la herida, estrañar el dolor,
y dando la pena, la quexa evitar.
Si eres Fenix, Fenisa, en rigor, &c.

Fenis. Vos haveis hecho un delito,
pues haveis roto un precepto,
por lograr vuestro concepto.

Lidor. Disculparle solicito::-

Arion. Què esto escuche mi pasion!

Lidor. Con que buelvan à cantar.
Croante::- *Arion.* Fiero pesar! *ap.*

Lidor. Ya que os debe el corazon
esta fineza::- *Arion.* Què pena! *ap.*

Lidor. Perfeccionadla. *Arion.* No sè
si ya proseguirla podrè. *ap.*

Fenis. Os parece à vos que es buena
essa musica, Croante?

Arion. No me ha agradado, señora.

Fenis. Por què?

Arion. Porque aunque es sonora,
por termino extravagante,
dudoso, y accidental,
canta para mì el desdèn,
y no viniendome bien,
fuerza es que me suene mal.

Fenis. Mudad de tono. *Lidor.* Advertido,
señora, y escarmentado
de lo mal que os han sonado
las clausulas de un rendido,
me voy, no à culparos, no,
sino à castigar por mì
à quien habla mal asi
de cosa que traigo yo.
Aora à su gusto cante,
que yo àzia el Parque camino,
y alli esperar determino,
que os tengo que hablar, Croante. *Vase.*

Arion. Ya voy con vos. *Fenis.* Què decìs?

Arion. Solo que me permitais
salir, donde::- *Fenis.* No cantais?

Arion. Si mi desdoro advertìs::-

Fenis. Còmo es esso de desdoro?
pues aunque os reprehenda, en nada
podeis vos tener espada
para hombre como Lidoro.

Doris. Què alegre su vanidad *ap.*
miro ajada! *Arion.* Si señora,
que la sangre no desdora
una ilustre habilidad.
Que me faltarà el poder,
no siendo Principe, infiero;
pero siendo Cavallero,
nada me queda que ser,
y asi dexadme buscar::-

Fenis. Ay, afecto! no quisiera *ap.*
que à un peligro se expusiera:
ya os he mandado callar.
Canta tù algo de alegrìa. *A Irene.*

Arion. Ya, señora, cantarà:
pero algo (ay de mì!) serà,
que explique la pena mia!

Canta Irene. Còmo, tirano dueño,
quieres que alegre viva mi cuidado,
si el halago, y el ceño
le advierte complicado,
y un leve aliento alcanza
quando se le huye toda la esperanza?

Arieta. Ay de tì, que el bien que adoro
se declara contra mì!
Ay, corazon, ay de tì!
que ya tu consuelo ignoro,
pues perdiendo lo que lloro,
llorarè lo que reñì.
Ay de tì, que el bien que adoro, &c.

Fenis. Esso no es lo que he mandado
cantar. *Arion.* Si alegre no ha sido,
es el metro, que ha sabido
elegir un desgraciado.

Fenis. Mi gusto debe adular
el eco dulce, y veloz.
Arion. Tambien se viste la voz
del trage de su pesar.
Fenis. Què malogrado lamento!
Arion. Por què, señora? *Fenis.* Porque
no siempre es rencor el que
parece desabrimiento.
Arion. Pues Lidoro, gran señora,
si esse concepto ha entendido,
no muy desgraciado ha sido.
Fenis. No quiero bolver aora
à enojarme, que à querer,
yo respondiera al que osado
apadrina en su cuidado
lo que me llega à ofender:
dì, Atandra, tu leccion,
No era un tono triste, y grave?
Arion. Viendo el Cielo mas suave,
estos sus conceptos son.
Cant. Atand. recit. Despues de la tormenta,
serena el Cielo su apacible enojo:
Ya no hay nada que sienta,
quien en grana nevado, nieve roxo,
vè baxar oportuno
Iris mejor de mas divina Juno.
Arieta. Brame violento el Mar irritado
ola sobre ola, para que el viento
luego ilustrado, vierta contento
gloria, y agrado, siendo el tormento
ventura sola. Brame violento, &c.

Salen el Rey, y Bato.

Rey. Entrad, que aqui està Fenisa.
Bato. Y cantando, à lo que infiero,
musica, que no es pandero,
para mì es cosa de risa.
Rey. Hija? *Fenis.* Señor? *Rey.* Yo he venido
à buscarte, confiado,
en que haviendo yo tratado
lo que me haya parecido
conveniente à tu persona,
y al estado que posseo,
convendrà con tu deseo.
Fenis. De obedecerte blasona
mi fè. *Bato.* Pues señora mia,
usted (esso que no es nada)
de bote en bote casada
està sin suegra, ni tia,
como haya dispensacion,
con que yo dexe de ser
marido de otra muger.
Fenis. Què oigo, penas! *ap.*
Doris. Corazon, *ap.*
què escucho! *Arion.* Què novedad *ap.*
havrà este efecto causado?
Bato. Yo no puedo ser casado,
sino es solo la mitad.
Dividido mi cuerpazo
entre dos, me gozareis,
ved vos què parte quereis,
la del higado, ù del bazo?
que yo, en dos mugeres vario,
os tendrè, pues sois modesta,
à vos para el dia de fiesta,
y à Florilla de ordinario.
En esto resuelto estoy
antes que llegue mi Armada:
muger tan endemoniada,
segun el Rey me ha dicho oy,
que si llega, sin remedio,
à estos puertos, por donde anda,
os darà una zurribanda,
que os parta de medio à medio.
Rey. Fenisa, el hado inclemente
hace nuestro mal preciso:
ayer noche tuve aviso,
que haviendo esforzadamente
con la Armada de Arion
encontradose mi Armada,
quedò toda destrozada.
Yo en tan no vista afliccion,
viendo que es fuerza venir
sobre Chipre vencedora
su Esquadra triunfante, aora
me he querido prevenir.
Propuse à Arion la paz,
y aun mi Reyno, como estado
tome contigo; y ha obrado
tan dudoso, y tan tenàz,
yerro de su fantasìa,
que responde::- *Bato.* Que à quien goza
los gages de otra coroza,
le podràn poner la mia;
porque yo::- *Fenis.* Dexadme à mì
responder: Antes, señor,
que condenes el rigor
de tan ciego frenesì,
la vida, que guardo fiel,
darè, con constancia igual,
el corazon à un puñal,

y la garganta à un cordel.
Si tù mismo has conocido,
que siempre en mi pecho ha estado
Arion abominado,
estraño, y aborrecido:
si despues à conocerle
he llegado, con tratarle,
indigno aun de imaginarle,
còmo aprenderè à quererle?
No esso llegues à tratar.

Arion. A quièn, Cielos, conceder *ap.*
se ha visto el ser, y no ser
bien, que no puede gozar?

Doris. Aqui de mi indignacion: *ap.*
no ya Arion declarado
logre esta ocasion. *Bato.* Cuidado
no lleveis un coscorron.

Rey. A esso te resuelves? *Fenis.* Si.

Doris. Y con gran razon, el dia
que haceis una tiranìa.

Rey. Quièn à vos os llama aqui?

Doris. Yo, à quien no sufre mi amor
vèr à mi dueño entregado
à un loco. *Arion.* El ser desgraciado
causa ha sido de su error:
quizà mudando fortuna,
de sentido mudarà.

Doris. Siempre enemigo serà
quien lo fue desde la cuna.

Arion. Chipre, y Creta en alianza
dueños seràn de la tierra.

Doris. Nunca podrà faltar guerra
donde haya desconfianza.

Arion. Amor, deidad peregrina,
milagros hizo hasta aora.

Doris. Si, pero tarde enamora
quien desde luego no inclina.

Arion. Haced dichoso à Arion,
que èl su genio mudarà.

Doris. De vos conocido ya,
no harèis tan mala eleccion.

Arion. Esso es ira. *Doris.* Aquesto es ley.

Arion. Tanto empeño::- *Doris.* Injuria tanta,
no es servicio de la Infanta.

Arion. No es reverencia del Rey.

Los 2. Pues yo::-

Rey. Tened, que es aquesto?
vos hablais de essa manera?
Doris, idos allà fuera.

Doris. O, en què parage me han puesto
mis zelos! mas callo aqui
para obrar en adelante. *Vase.*

Fenis. No imaginè yo, Croante,
que fuesseis tan contra mì.

Arion. Contra vos? Pluguiesse al Cielo,
que no fuesseis vos, señora,
mas contra mì. *Rey.* Desde aora
prevente à lo que mi anhelo
te manda. *Fenis.* Y què es, gran señor?

Rey. Que esta tarde al Templo has de ir
de Marte, alli ha de assistir
Lidoro, y alli en rigor
con èl quedaràs casada:
que quando mi Reyno espera,
que yo en su defensa muera,
el dexar aventurada
tu persona, no es razon:
y ya que eres su homicida,
por si me falta la vida,
haya quien tome el baston
en tu amparo. *Fenis.* Sea con quien
gustares el que me vea
cautiva, como no sea
con mi enemigo. *Rey.* Està bien. *Vase.*

Arion. Terrible sentencia oì!

Fenis. Hay muger mas desgraciada!

Bato. Què demonios de ensalada
andan haciendo de mì?

Arion. En fin, casais con Lidoro,
señora, porque Arion
no sea feliz? *Fenis.* Es razon.

Arion. O, mateme lo que lloro!

Fenis. Mas vos por què lo sentìs!

Arion. Es mi dueño, esta es lealtad.

Bato. Pues si he de decir verdad,
muy sin motivo plañìs:
pues si con una muger
me ahogo, què harè con dos?
Mala muerte las dè Dios.

Arion. Decidme (no sè què hacer) *ap.*
si Arion de otra suerte fuera,
logràra mejor fortuna?

Fenis. No puede haver fortuna alguna
en que no le aborreciera.

Arion. De esse modo, ya Croante
de vos se despedirà.

Fenis. Por què? *Arion.* Porque ofenderà
siendo prenda de un amante
de tan infeliz estrella.

Fenis. Decìs bien, que à quien forzada
oy

oy dà la mano, no hay nada
que quiera eſtàr bien con ella. *Yendoſe.*
Arion. De eſſa ſuerte me dexais?
Fenif. Què he de hacer, ſi vos quereis?
Arion. O, què mal me comprehendeis!
Fenif. O, què poco adivinais!
Arion. Si yo deciros pudiera;
pero temo::- *Fenif.* Què? què os pàra?
Arion. No ſaber ſi os enojàra,
que yo Croante no fuera.
Fenif. Què eſcucho! pues quièn ſois vos?
Bato. No es mala, no, por mi vida,
plàtica tan relamida
de caramelos ſin tos.
Arion. Soy algo mas que Croante,
aunque ſoy Croante. *Fenif.* Pues
fundad algun interès
de que el hado os adelante.
Arion. Còmo? *Fenif.* Como no he ignorado
algun afecto rendido,
que mudamente ha ſabido
hablar ſin haver hablado.
No es tiempo ya de callar,
haviendo empezado à vèr
à Troya (ay Cielos!) arder,
bien os podeis declarar.
Vos ſois mas que pareceis,
las prendas que en vos he hallado
mucho han dicho, aunque han callado::
no es tiempo de que negueis,
pues ſi os halla mi atencion
mi igual, como Arion no ſeais,
no ſabeis que la lograis?
Arion. Con que ſi fueſſe Arion
no fuerais mia? *Fenif.* Es conſtante.
Arion. Hay ſuerte mas deſdichada!
Señora, ya no ſoy nada.
Fenif. Pues quièn ſois? *Arion.* Solo Croante.
Fenif. Croante? *Arion.* Aun mas baxo eſtoy.
Fenif. No decìs, que otro haveis ſido?
Arion. Iba à ſèr, mas he perdido
todo el sèr por lo que ſoy.
Fenif. Pues ſi no podeis ſer mas,
tambien no puedo, aunque lloro,
dexar de ſer de Lidoro. *Vaſe.*
Bato. Acaben con Barrabàs.
Arion. Ni yo en tan contraria ſuerte,
ſiendo mi propio homicida,
dexar de perder la vida,
ſi eſtà mi vida en mi muerte.
Ha Villano, vèn conmigo.
Bato. A dònde, ſeo llorador,
de veſtidos trocador?
Arion. Siga, y calle. *Bato.* Callo, y ſigo.
Arion. Vamos, pues ya del de amor
infauſtamente ſalì,
à ſalir por mì, y ſin mì
del empeño de mi honor.
Bato. Y yo à ſer un monigote,
ya Principe, y ya criado,
por la mañana eſtofado,
y al anochecer gigote. *Vanſe.*

Boſque, y ſale Arſidas.

Arſid. O lo que tarda Arion!
Un hora ha que en eſte ſitio
del Templo hermoſo de Marte,
frondoſo ameno recinto,
le eſpero: Si havrà Croante
dadole el recado mio?
Sale Lidoro. Aqui à Croante le dixe,
que le eſperaba: ſi ha ſido
arrojo de mi corage,
à hombre, de reñir indigno
conmigo, ſacarle al campo,
la colera hizo ſu oficio,
y lo que en otro era empeño,
en eſte ſerà caſtigo.

Salen Arion, y Bato.

Arion. Quedate, Villano, aqui
de eſſas murtas eſcondido,
y à nada de lo que vieres
ſalgas. *Bato.* Eſſo yo lo fio;
pero ſi es à merendar
à lo que huviereis venido
al campo, y veo ſaçar
una fuente de chorizos,
uſtè havrà de perdonar,
que no podrè mas conmigo.
Arion. Arſidas. *Arſid.* Seais bien llegado.
Arion. Lidoro. *Lidor.* Seais bien venido.
Arſid. Y Arion? *Arion.* Arion aqui eſtà.
Arſid. Còmo eſtàr, ſi no le miro
en todo el campo? *Arion.* Eſcuchad:
Ya ſabeis quanto ſu juicio,
ajado el Principe, ſigue
extravagantes delirios:
ya que vos no reparais,
para vueſtro deſafio,
quan expueſto eſtà à un deſaire
quien fuera eſtà de sì miſmo;
yo

yo si, que soy su criado,
y su descredito evito,
pues en què puedo servirle,
si en el honor no le sirvo?
Bato. Lo que yo à este hombre le debo!
mal año para su hocico!
Arsid. Pues quereis por Arion
el duelo tomar? *Arion.* Es fixo.
Arsid. Que por medio de un criado
se haga un cumplimiento he visto,
mas reñir una pendencia,
novedad tiene el capricho.
Arion. No mucha, si reparaìs,
que el que se hallàre impedido
para un duelo, segun ley,
cumple con el duelo mismo
presentando un Cavallero,
que por èl salga al peligro:
tan Cavallero soy yo
como vos, y yo lo digo;
Arion impedido se halla.
Bato. Yo impedido, vive Christo!
no estoy sino como un monte.
Arion. Sacad la espada conmigo,
Saca la espada.
que ya desnudo el acero,
tanto como vos me hizo
mi osadìa. *Arsid.* Decìs bien,
yo con quien me enoja riño:
si Arion queda mal, ò bien,
èl se lo avendrà consigo.
Lidor. Esso fuera, si Croante
tuviera libre el arbitrio
de reñir con vos. *Arsid.* Pues quièn
lo estorva? *Lidor.* Haver venido
de mì aplazado à este puesto,
y dexar no puede, es fixo,
un empeño verdadero
por un arrojo fingido.
Arsid. Yo desafiè à Arion,
y en èl à Arion imagino.
Lidor. Yo aplacè al campo à Croante,
y assi con Croante lidio.
Arsid. Primero mi duelo fue,
y à reñir primero aspiro.
Lidor. Pues buscad vuestro contrario,
que este no lo es, sino mio.
Bato. A la repassate juegan:
buenos estàn los chiquillos.
Arsid. Yo he de reñir con Croante.
Lidor. Esso es à lo que yo tiro.
Arsid. Por quien viene. *Lidor.* Por quien es.
Arion. Acabad de conveniros,
ò riñendo con entrambos,
ya que mi cruel destino
siempre por dos me persigue,
por dos morir solicito *Embistelos.*
Arsid. Què osadìa! *Lidor.* Què furor!
Los dos. Què arrojo! *Bato.* Què desatino!
Arsid. Oye. *Lidor.* Espera. *Clarin.*
Dent. voces. Al arma, al arma,
que Baxeles enemigos
se descubren en la playa.
Dent. Florilla. Huyamos de los apriscos
àzia el gran Templo de Marte.
Sale Bato. Ira de Dios, y què ruido
tan atroz? O quièn pudiera
meterse en sus calzoncillos!
Lidor. Tened, què estruendo es aqueste?
Bato. Yo què sè? *Arsid.* Haviendo venido
Arion, que no dudo yo
que es à salir por sì mismo,
ya tengo con quien reñir.
Bato. Con quien reñir? has perdido
el juicio, demonio de hombre?
pues yo me meto contigo?
Arsid. Sacad la espada. *Bato.* Mi espada?
primero saldrà un Judìo
de la Inquisicion.
Salen Florilla, y Villanos huyendo.
Florilla. Al Templo,
no nos cojan de improviso.
Villanos. Al Templo, al Templo. *Vanse.*
Dentro. Arma, arma.
Bato. Ay! què no sè lo que he visto!
Lidor. Què haveis visto? *Bato.* A mi muger.
Arsid. Ved que haveis perdido el juicio.
Bato. Ella es la que atravessò,
por señas, que los sentidos
se enquillotraron al verla.
Arion. Dexad los vanos delirios
del Principe, y acudamos
à saber què estruendo ha sido
de armas el que suena, y quede
suspenso este desafio
hasta despues. *Los dos.* Decìs bien,
sepamos por què se dixo::-
Dent. Musica. En dulce himeneo
oy logren unidos
Fenisa, y Lidoro
de

de Chipre el dominio.
Los 3. En dulce himeneo, &c.
Arsid. Mas novedad es aquesta.
Lidor. En esse Templo vecino
suenan las voces; y pues
son dichoso vaticinio
para mì, irè à investigarlas. *Vase.*
Arion. Yo à vèr, si es lo que imagino,
esse militar rumor,
para impedir su designio. *Vase.*
Arsid. Yo à castigar mi desaire. *Vase.*
Bato. Y yo à vèr si aquel bullicio,
que sentì al vèr à Florilla,
rebuzno fue de marido. *Vase.*
Mutacion de Templo, y salen el Rey, Fenisa llorando, Doris, Nise, Clori, Atandra, Irene, y cantan.
Music. En dulce himeneo, &c.
Rey. Aun no ha venido Lidoro?
Sold. Encontrarle no han podido
en la Ciudad. *Rey.* Repetid,
en tanto que llega, el himno.
Doris. Oy tienen fin mis pesares.
Fenis. No dupliqueis mi martirio,
no canteis; mas sì, cantad,
que si para el sacrificio
de una vìctima inocente
que entrega el cuello al cuchillo,
es la musica el idioma,
que suple por el gemido,
à nadie mejor que à mì
le està el acento que dixo::-
Music. En dulce himeneo, &c.
Sale Lidoro. Que el canto de las Sirenas
llame al nàufrago peligro
del Mar, se ha visto hasta aora;
pero que el dulce atractivo
de mas apacibles voces
guien à tan improviso
bien, tan no pensada gloria,
solo sucede en mi alivio.
Rey. Lidoro, yo en fè de quanto
me haveis rogado, y pedido,
en la mano de Fenisa
el premio de amor tan fino,
he intentado::-
Dentro. Al arma, al arma.
Dent. Rugero. Puesto que sin ser sentidos
de la Ciudad, ya las playas
ocupamos à su abrigo,
de los Baxeles se doblen
los esquadrones. *Rey.* Què he oìdo!
Ola, què es esso?
Sale Bato. El demonio,
que anda jugando conmigo.
Sale Arion. Gran señor, aunque pudiera
tomar contra vos asilo
(de mi Principe en defensa)
en essa Armada, que miro,
no pudiendome olvidar
de tan altos beneficios,
como èl, y yo de tu diestra
en tu prision recibimos,
à que te pongas en salvo
tù, y quantos estàn contigo,
vengo, mientras à morir
en defensa me anticipo
vuestra, y de Fenisa; pues
aunque con ser conocido
vuestro peligro evitàra,
mi amante ruina no evito,
mientras repita esse acento
contra mì, y en favor mio::-
Dentro caxas, y clarines.
Voces. Viva Arion, y libertemos
à nuestro Principe invicto.
Arion. Viva Fenisa, vassallos,
y muera el que es su enemigo. *Vase.*
Voces. Arma, arma. *Otros.* Guerra, guerra.
Bato. Toma, qual anda el ajillo.
Rey. Valgame el Cielo! què presto
el rayo, que temì, vino!
Lidor. No vino, señor, que yo,
esgrimiendo este bruñido
acero, mereceré
el nombre de vuestro hijo. *Vase.*
Doris. Ay, gran señor! no à Croante
desampareis, que en su arbitrio
se cifra vuestro remedio.
Rey. Què dices, Doris? *Doris.* Os digo,
que si perdeis à Croante,
todo, todo se ha perdido,
y aun mi vida. *Desmayase.*
Fenis. Què veo, Cielos!
esto solo al dolor mio
le faltaba. *Rey.* Venid todos,
venid, vereis como os libro
de tanto riesgo.
Sale Florante. Es en vano,
gran señor, el querer iros,

que

que al Templo los esquadrones
de los contrarios unidos,
y en un circulo formados,
llegan, sin dexar resquicio
por donde un hombre se salve.
Rey. Pues aqui no hay otro arbitrio,
que salir vos, Arion,
à hablarlos, y reprimirlos.
Bato. Yo salir, señor vejete,
despues de haverme tenido
sin muger, y muerto de hambre,
ayuno de ambos carrillos?
No quiero. *Rey.* Ved que os lo ruega
quien os tratò como amigo.
Bato. Amigo yo de un fantasma
con cara de pergamino?
no en mis dias. *Todos.* Humillados,
gran señor, piedad pedimos.
Bato. Aora soy gran señor,
y antes era gran pollino?
Vive Dios, que han de morir
hombres, mugeres, y niños,
ò han de darme à mi muger,
ò en su lugar un cochino,
que pese catorce arrobas.
Rey. Ya tanto ruego es indigno:
Florante. *Flor.* Señor. *Rey.* Llevadle,
y en el ultimo recinto
del Templo tenedle preso,
que si todos los partidos,
que yo pida, no concede,
el cuello darà à un cuchillo.
Bato. Pues es tiempo de matanza?
vive Dios, que me aspe à gritos.
Rey. Llevadle. *Llevanle.*
Dentro. Assaltad el Templo.
Salen Florilla, y Villanos huyendo.
Florill. Aqui es lo mas escondido.
Villanos. Si à la entrada no nos dexan,
què hemos de hacer? *Rey.* Tenèos, hijos,
dònde vais? *Florill.* Ay, señor! tenga
piedad de estos desvalidos,
y de mì, viuda de Bato,
desde que èl, y mi borrico
se perdieron en un dia.
Dentro. Guerra, guerra.
Dent. Rugero. Poned sitio
al Templo, y conmigo vengan
essos dos, que de su brio
engañados, contra tantos
à lidiar se han atrevido.
Salen Soldados, y Rugero, que traen presos à Arsidas, y Lidoro.
Arsid. O, rigor de mi fortuna!
Lidor. O, crueldad de mi destino!
Rey. Lidoro, y Arsidas presos!
ya mi dolor es mas vivo.
Al paño Doris. Cielos, no es este Rugero?
encubrirme solicito.
Rugero. Sois el Rey de Chipre vos?
Rey. Yo soy. *Rugero.* Y vos el divino
milagro, que Chipre adora
por la Deidad de su Olimpo,
no sois la hermosa Fenisa?
Fenis. Si, valeroso Caudillo.
Rugero. Pues no temais, que oy, quando
solo à librar aspiro
à mi Principe, y su prima,
para que en lazo tranquilo
de honesto amor, como esposos,
recobren el Cetro invicto
de Creta::- *Fenis.* Què es lo que escucho!
Rugero. A lo que anhelo me inclino,
sin querer que os cueste mas,
que darme à los dos que os pido.
Rey. Còmo à los dos? yo no tengo
mas que à Arion en poder mio.
Rugero. Pues èl de Doris sabrà.
Rey. No entiendo este laberinto:
traed al Principe, Florante.
Flor. Aqui està. *Sacan à Bato.*
Bato. Soy Zanganillo,
que me llevan, y me traen?
Florilla. Ay, Cielos, que es mi marido!
Bato de mi corazon?
Todos. Tenèos: què es esto?
Bato. Ay, què miro!
Florilla de mis entrañas?
Florilla. Buelve à casa, pan perdido.
Bato. No me dexan, vino hallado.
Rey. Aun proseguìs los fingidos
delirios vuestros? *Flor.* Aun duran
los fingimientos antiguos?
Arsid. Què poco debo à mi suerte!
Lidor. Què mal mi dolor resisto!
Rey. Valeroso Capitan,
este es Arion, de èl mismo
sabreis quien es essa Doris,
que nunca hemos conocido,
pues yo::- *Rugero.* Tened el acento,
que

que la atencion con que aspiro
à no ofenderos, no debe
tratarse con tan indigno
engaño: esse, que me dais,
ni es Arion, ni nunca ha sido:
si quereis de mì burlaros,
sabrà bolver al principio
mi venganza. *Rey.* Què decìs?
no es este Arion? *Florilla.* No le digo
que este es mi marido Bato?
què artesòn, ò què embolismo?
Bato. Hija mia, no me creen.
Rey. Ay lance mas exquisito!
Fenis. Esperad, que esta Villana
estrangera, à quien conmigo
llevè del bosque à Palacio,
y fue el primero testigo
del naufragio de Arion,
quizà darà algun indicio.
Doris, vèn. *Rey.* Llega, Villana.
Sale Doris. Mal encubrirme he podido.
Rugero. En todo estais engañados:
Villana os ha parecido
Doris, Princesa de Caria?
Dadme vuestros pies invictos,
gran señora. *Arrodillase.*
Rey. Què veo, Cielos!
Fenis. Cada instante es mas crecido
el assombro: vuestros brazos
me dad, señora. *Doris.* Los mios
vuestra atencion correspondan.
Rugero. No es tiempo de resistiros
mas; dadme al Principe, y sea
con todos quantos partidos
querais. *Rey.* Si no le conozco,
còmo he de daros, repito,
lo que no tengo? *Bato.* Señores,
buelvanse por San Longinos,
que no hay Arion.
Dent. voces. Arion viva.
Dent. Arion. Ea, vassallos, y amigos,
ya veis aqui à vuestro Rey.
Voces. Viva nuestro Real Caudillo.
Rugero. Què es esto?
Rey. Què ha de ser? Es,
segun las voces han dicho,
vèr à Arion vuestras Tropas,
que es este, segun colijo,
de haverle aclamado luego,
y con cauteloso estilo
negar vos, que es èl, queriendo
sacar por este camino
partidos mas ventajosos.
Rugero. Vos me hareis perder el juicio,
y para desengañaros,
mis gentes han de decirlo:
Soldados, es este Arion?
Dent. voces. El es, ya le havemos visto,
entreguesenos, y viva.
Rey. Ved si estais ya convencido.
Rugero. Què es esto que me sucede?
Arion. Aora buelvo à assistiros.
Doris, y Fenisa. En què vendràn à parar
sucessos tan peregrinos?
Sale Arion con unas Vanderas.
Arion. Dadme, señor, vuestros pies.
Rey. Norabuena hayas venido,
Croante, para que puedas
desengañar por tì mismo
à esse Capitan, que niega
quien es Arion. *Rugero.* Quando miro
à mi dueño, y mi señor,
confessar serà preciso,
que es venturoso el engaño,
que à tal desengaño vino.
Arion. Alzad, Rugero. *Rey.* Què haceis?
còmo el obsequio debido
à Arion, dais à su criado?
Rugero. Pues quièn à vos os ha dicho,
que es criado el que es señor?
Vent. Mamòla el viejo Longinos.
Fenis. Cielos, què ventura es esta?
Rey. Esse en el Palacio mio
por criado de Arion
assiste. *Fenis.* Y en exercicio
de Musico. *Lidor.* Cielos santos, *ap.*
ya no podeis ser propicios!
Arsid. Què haya de morir callando!
Todos. Vos solo este laberinto
podeis desatar. *Arion.* Yo soy,
Rey generoso, è invicto,
hermosissima Princesa,
Principes esclarecidos,
Arion, que de una tormenta
arrojado, y compelido,
vine à dàr à aquestas playas,
donde troquè el trage rico
que saquè del Mar, con esse
Villano, à quien han tenido
por mì, y à mì por Croante,

huyendo por un camino
tan raro el odio, que siempre
contra mì, como enemigo,
tuvo Chipre: aqui hallè à Doris,
que por otro nunca visto
sucesso arribò à esta Isla,
viviendo entre los apriscos
de villanos, que à sus playas
pueblan el frondoso sitio.
Si en obsequio tuyo (ò Rey)
señora, si en tu servicio
ya admitido por criado
domestico, he merecido
vencer algo con mi estrella,
no vencedor, sì vencido,
en estas roxas insignias
mi Cetro à essas plantas rindo.
Vuestras essas Tropas son,
deshojados, y marchitos
mis laureles os consagro;
porque bolviendo al principio,
vos vuestra intencion, de que
merezca el sol peregrino
Arion de Fenisa; y vos,
deponiendo el ceño antiguo,
no salga de ser criado
quien entra à esposo. *Lidor.* Mi brio,
primero que tal consienta::-
Arsid. Primero (estando yo vivo)
que tal sufra::- *Rey.* Suspended,
Principes, el ceño indigno,
que esta es accion de la Infanta,
bien sabeis, que à su alvedrio
siempre dexè su eleccion.
Los dos. Esso es lo que ambos pedimos.
Doris. Y lo que evitar no puedo,
aunque mi dolor no evito.
Fenis. Pues si he de elegir yo sola,
no pudiendo, aunque me animo,
no aborrecer à Arion::-
Arion. Ay de mì! yo me he perdido.
Fenis. Ni dexar sin premio à quien
me diò, en el mayor conflicto,
la vida, digo, que à solo
este reparo me inclino.
Siendo un sugeto ordinario
quien estuvo en mi servicio,
poco importaba que huviesse
familiarmente assistido
à mi lado; pero siendo
tanto sugeto, es muy digno
de reparo, que tratasse
à qualquier hora conmigo.
A su voz debiò la entrada,
no à su sèr, con que movido
mi afecto de la passion,
con que à la musica admito,
le niego à Arion la mano,
pero à Croante la rindo;
que no es razon (si tan grande
Heroe admitì en mis retiros)
que el que entrò como criado
no salga como marido.
Arion. Mi ventura fue mi voz.
Lidor. Aunque vuestra suerte embidio,
si en Doris logro mi dicha,
acallarè mi destino.
Doris. No le debais à un ingrato
lo que mereceis vos mismo:
vuestra soy. *Arsid.* Yo en tanto gozo
quedarè en Chipre à assistiros.
Rey. Dulce fin de tantos males.
Bato. Bolvamonos al egido,
y haz cuenta que nos casamos,
pues otra vez nos unimos.
Rugero. Marchen las Tropas al Mar.
Vent. Y este caso peregrino
tenga fin.
Todos. Diciendo todos,
que si acertò à divertiros
la ventura de la Voz,
no necessita otro vitor.

F I N.

Con Licencia: En Valencia, en la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, en donde se hallarà esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1769.